



# BOLETÍN SALESIANO

## REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

### Surge el entusiasmo.

La noticia dada en el último número del *Boletín* acerca de las próximas *Bodas de oro* de nuestro venerando Rector Mayor, D. Felipe Rinaldi, y la propuesta de levantar en la Basílica de María Auxiliadora un altar en honor del Beato Don Bosco, como homenaje en ocasión de tan fausto acontecimiento, han sido recibidas por doquiera con el más vivo entusiasmo.

Han llegado ya bellísimas cartas de fervida adhesión aplaudiendo la idea; y no pocos de nuestros más fervientes Cooperadores, con admirable entusiasmo han querido tener el anhelado honor de ser los primeros en demostrar con sus generosas ofertas el amor por Don Bosco y por su Sucesor.

La urgencia de mandar a la imprenta el *Boletín* no nos permite ocupar la atención de nuestros beneméritos Cooperadores sobre este argumento; volveremos sobre ello en los próximos números. Por ahora nos limitaremos a constatar con viva satisfacción que nuestra noticia ha despertado doquiera un amplísimo eco de asentimientos y adhesiones para una acción que promete ser ubérrima.

Es ciertamente este para nosotros un consuelo y una alegre esperanza.

El amadísimo Rector Mayor, antes de entrar en el año 50º de sacerdocio confía poder con el auxilio de Dios y de los buenos Cooperadores, completar la serie de obras que su celo ha ideado para el desarrollo de las Misiones. El, en efecto, ha dado en estos años vida a numerosos Institutos para el fomento de vocaciones misioneras: recordemos los de *Ivrea*, *Penango*, *Bagnolo*, *Gaeta*, *Astudillo* (España), *Shrigley* (Inglaterra) para misioneros sacerdotes; el de *Conde Rebaudengo* de Turín para coadjutores jefes de taller, y el de *Cumiana* para coadjutores jefes de colonia agrícola.

En los próximos meses el Sr. D. Rinaldi abrirá el noveno instituto misionero en *Montodine* (Crema) destinado a formar coadjutores catequistas para las misiones. Además del estudio concienzudo del Catecismo, los jóvenes aspirantes estudiarán: Nociones prácticas de Higiene y de enfermería; Contabilidad; Nociones de Agricultura; y se les instruirá en los oficios de sacristanes y roperos para poder desempeñar varios empleos y ser de gran ayuda a los misioneros sacerdotes.

Con este último Instituto nuestro venerando Rector Mayor perfeccionará una obra que ha podido desarrollarse con la generosa ayuda de tantos beneméritos cooperadores y admiradores. Esta, por los resultados fructíferos que ha dado ya, y por los que promete para el porvenir, forma uno de los trabajos más meritorios del Rdo. Sr. D. Felipe Rinaldi, y proclama en alta voz el vivísimo celo que le anima por la salud de las almas, siguiendo en esto las huellas del Beato Don Bosco.

## Vocación maravillosa y probada

### *Nuevos horizontes.*

Margarita sintiendo que Juanito hubiese perdido tanto tiempo, tomó la resolución de mandarlo a Chieri para comenzar los estudios con toda la seriedad que la vocación del hijo requería. Con su habitual sonrisa comunicó al joven la alegre nueva y comenzó a prepararle el ajuar. Juanito por su parte, dándose cuenta de las estrecheces de casa dijo a la madre: *Si me lo permitis, tomo dos sacos y me voy de puerta en puerta para pedir que me ayuden las familias del pueblo.*

Margarita consintió. Duro era el sacrificio que Juanito se imponía al decidirse a implorar la caridad para sí; pero se sometió a esta nueva humillación venciendo la repugnancia que la naturaleza sentía y acordándose de las palabras del sueño: *Hazte humilde.* Fué por tanto de puerta en puerta a cada una de las casas de Becchi y Murialdo exponiendo la necesidad en que se encontraba. Las familias le acogieron con cariño y todas le socorrieron según sus escasas fuerzas, y así pudo reunir pan, queso, grano y una pequeña cantidad de dinero.

Mas lo poco que la buena voluntad de los vecinos de Becchi y Castelnuovo le proporcionaron no bastaba ciertamente para pagar la pensión; y una buena señora se presentó al párroco de Castelnuovo, quien por su parte hizo lo que pudo para procurar una cierta suma que puso en manos de Margarita, que la recibió con vivo agradecimiento, sirviéndose de ella para completar el ajuar y pagar los primeros meses de pensión al hijo querido a quien ya veía camino del logro de sus deseos.

Al mismo tiempo la buena madre se dió prisa para buscar personas verdaderamente cristianas donde colocar al hijo en pensión; y, por consejo del párroco, escogió la casa de una piadosa viuda llamada Lucía Matta que precisamente se había trasladado hacia poco a Chieri con el propósito de poder vigilar mejor al único hijo que tenía, a la sazón estudiante. Fué establecida la pensión en 21 liras mensuales; pero como la pobre Margarita no podía pagar entera dicha canti-

dad, convinieron en que Juanito satisficiera el resto prestándose para los servicios de la casa. Hechos los pobres preparativos, el día después de la Conmemoración de los Fieles Difuntos del año 1831, Margarita entregaba al hijo medio hectolitro de trigo y doce litros de maíz, para que comenzara a pagarse la pensión.

*¡Es todo lo que puedo darte* — dijo la santa madre — *en lo que falta pensará la Providencia!* Un vecino del pueblo, Juan Becchi, deseoso de dar al amigo querido una prueba de su afecto, no teniendo cosa alguna que darle, se ofreció a llevarle en su carro el baúl y los sacos de grano hasta Chieri gratuitamente; y al día siguiente, puestos sobre las espaldas de Juanito un saquito de harina de trigo y otro de maíz para venderlo en Castelnuovo y sacar algún dinero para comprarse libros, papel etc. la piadosa madre partió con él, mientras el hermano José se despedía conmovido deseándole buena suerte.

En Castelnuovo se encontraron con Juan Filippello, que era de la misma edad que el Beato, y Margarita, debiendo despachar algunos asuntos en el pueblo, le rogó acompañara a su hijo hasta Chieri donde ella no tardaría en juntarse. Filippello accedió de buen grado, y recibidos unos cuartos, se puso en viaje con Juanito.

Después de la mitad del camino, llegados a Arignano, se sentaron un rato. El Siervo de Dios refería al compañero los estudios que había hecho y las cosas que había aprendido asistiendo a los sermones y a las instrucciones del Catecismo; le daba cuenta de las obras de caridad que se proponía practicar, y le contaba hechos edificantes con oportunas y sabias reflexiones. Filippello, extasiado le interrumpió diciendo:

— *¿Vas ahora al colegio, apenas has comenzado a estudiar y ya sabes tantas cosas? Pronto serás párroco.*

El Siervo de Dios mirándolo atentamente le dijo: — *¿Párroco yo? ¿Sabes tú qué quiere decir ser párroco? ¿Sabes tú cuáles son sus obligaciones? Cuando él se alza de la comida o de la cena, debe pensar: yo he comido, pero...*

¿y mis ovejas habrán todas podido acallar el hambre? Lo que él posee, fuera de lo necesario, debe darlo a los pobres. ¡Y cuántas otras gravísimas responsabilidades! ¡Ah! querido Filippello, yo no me haré párroco. Voy a estudiar porque quiero consagrar mi vida a los niños.

Esto dicho, se pusieron de nuevo en camino, absorto Filippello en el pensamiento del espíritu de caridad que animaba a su compañero de viaje. Más tarde, en 1884 el mismo Don Bosco le recordará este diálogo, añadiendo: ¿Me he hecho párroco?

en la Moglia y en Castelnovo; después de haber tenido oportunidad de conocer las inclinaciones, los defectos y las costumbres de los jovencitos en los caseríos, en los pueblos y en las villas, la Providencia le lleva a la ciudad, donde turbas de jóvenes estudiantes y artesanos le ofrecerán campo de acción para nuevas observaciones, que servirán para prepararlo mejor a la futura misión que el Cielo le confía.

Sin embargo el camino será largo y espinoso. La vida de los estudiantes en aquellos



Juanito Bosco implora la caridad para poder seguir sus estudios.

No tardó Margarita en unirse a su hijo en Chieri y presentarlo a la señora Lucía Matta, consignándole también los cereales y el poco dinero, y diciendo:

— *Aquí está mi hijo y aquí el importe de la pensión. Yo he cumplido mi parte, mi hijo cumplirá la suya; espero no estaréis descontentos de él.*

Y conmovida, pero llena de santa alegría, volvió a su casita aquella incomparable mujer.

### En Chieri.

Juanito no, había aún superado toda la prueba a que el Señor le quería someter. Después de su estancia en Murialdo, en Capriglio,

tiempos no era tan fácil como en nuestros días, y Juanito debía experimentar las estrecheces, las dificultades, las privaciones, los peligros, para que más tarde supiese afectuosamente socorrer, proveer y compadecer a tantos otros jóvenes que al igual de él, solamente a través de un sendero sembrado de cruces llegarían a la suspirada meta.

La ciudad de Chieri yace en una aménisima llanura suavemente inclinada al pie de las amenas colinas que la rodean. En los tiempos en que el Beato llegaba por primera vez a esta encantadora ciudad, ésta contaba nueve mil habitantes: en sus veinte fábricas de hilaturas de algodón trabajaban cerca de cuatro mil operarios y quinientos en las

de seda. Sus mercados eran los más célebres en el Piamonte. Crecido Juanito entre los bosques, sin que hubiese visto más que algún pueblecito de provincia, parecía natural que le llamase la atención el encontrarse en una ciudad de hermosas calles que embellecían suntuosas iglesias, magníficos palacios, suntuosos conventos y grandiosos institutos de educación para la juventud, como el Seminario y el Colegio establecido en el antiguo convento de Santa Clara. Añádense a estos varios otros monumentos que recordaban las pasadas glorias. Juanito no se dejó distraer ni seducir por nada de esto.

### *Primeras impresiones.*

«La primera persona que conocí — escribe el Beato — fué el sacerdote D. Eustaquio Valimberti, de grata memoria. Este santo sacerdote me dió muchos y buenos avisos acerca del modo de mantenerme alejado de los peligros: me invitaba a ayudarle la misa, ocasión que aprovechaba para hacerme alguna recomendación. El mismo me acompañó al prefecto de las escuelas, P. Sibilla, dominico, y me dió a conocer a los otros profesores. Entre tanto habían comenzado las clases. Como quiera que los estudios hechos hasta entonces habían sido tan irregulares, teniendo conocimientos de todo un poco, pero que en la práctica eran bien poca cosa, me aconsejaron comenzase por la sexta clase, que correspondía a la preparatoria de bachillerato. El maestro de dicha clase, T. Pugnetti, también de grata memoria, usó conmigo de mucha caridad. Me atendía en clase, me invitaba a su casa, y movido a compasión por mi edad y mi buena voluntad, no ahorraaba trabajo por ayudarme. Pero mi edad y mi corpulencia me hacían aparecer entre mis compañeros como una espingarda. Ansioso de quitarme de aquella situación, después de dos meses, habiendo obtenido el primer puesto, pasé a la clase siguiente, y después de otros dos meses, pasé a la cuarta clase, correspondiente a nuestro segundo curso de bachillerato.

Era en esta clase profesor D. José Cima, hombre severo en la disciplina. Al ver comparecer en la clase a mitad del año un alumno tan alto y tan grueso como el mismo maestro, bromeando dijo en plena escuela: — Este o es un gran topo o un gran talento. ¿Qué decís? — Yo, aturdido ante

aquella austera presentación, dije: — Un término medio: es un joven que tiene buena voluntad de adelantar en los estudios y cumplir con su deber.

Agradaron estas palabras al profesor, quien con su habitual afabilidad añadió: — Si tienes buena voluntad, estás en buenas manos. ¡Animo! y si encuentras alguna dificultad, manifiéstamela, que yo procuraré que todo se allane. — Le dí las gracias de todo corazón.

### *Prodigiosa memoria.*

Haría dos meses que me hallaba en esta clase, cuando un pequeño incidente hizo que se hablase algo de mí. Un día el profesor explicaba la vida de Agesilao, escrita por Cornelio Nipote. Aquel día no había llevado conmigo el libro, por habérmelo olvidado en casa; y para ocultar al maestro mi olvido, tenía abierta delante de mí la gramática de *Donato*. Como no sabía a qué cosa prestar atención, mientras escuchaba las palabras del maestro, volvía las hojas, ya de una parte, ya de otra. Diéronse cuenta los compañeros: comenzó a reirse uno, continuó otro, de modo que al poco rato toda la clase estaba en desorden.

— ¿Qué pasa? — preguntó el profesor.

Como todas las miradas se dirigían a mí, me mandó hacer la construcción del párrafo que él había leído, repitiendo la explicación que él había hecho. Me puse en pie y, teniendo todavía la gramática en la mano, repetí de memoria el texto, hice la construcción y la traducción con todos los comentarios que el maestro había hecho momentos antes. Cuando hube terminado, los compañeros casi instintivamente prorrumpieron en exclamaciones de admiración aplaudiendo estrepitosamente. Imposible expresar la furia que se apoderó del profesor; pues, según él, era la primera vez que se alteraba la disciplina en su clase. Me dió un pescozón, que yo procuré esquivar inclinando la cabeza; después con la mano puesta sobre la gramática, exigió de los más próximos le expusieran la causa del desorden. Estos, mientras yo me disponía a exponer humildemente la cosa al maestro, dijeron: — Bosco tenía siempre la gramática delante, y ha leído y explicado el texto como si en las manos hubiese tenido el libro de Cornelio. — El profesor, tomó la gramática, me hizo todavía continuar otros dos períodos, y al

instante pasando de la cólera al estupor y a la admiración me dijo: — Por vuestra feliz memoria os perdono el olvido que habéis tenido: procurad serviros de este don extraordinario, que el cielo os ha concedido, solamente para el bien.

### *El soñador.*

Pero además del talento y la memoria, parece que de cuando en cuando se manifestase en Juan Bosco otra virtud secreta

tado por el maestro, le respondió ingenuamente que lo había soñado, causando el hecho grande estupor.

Otra vez entregó la página del ejercicio tan pronto, que el maestro juzgaba imposible que un joven hubiese podido en tan breve tiempo superar tantas dificultades gramaticales; por lo que abrió y leyó atentamente el pliego. Maravillado de encontrarlo sin falta alguna, mandó que le presentara el borrador. Juanito se lo dió. Nuevo estupor.



Margarita da saludables consejos a su hijo antes de partir para Chieri.

y extraordinaria. Así lo creían algunos de sus condiscípulos, quienes narraron los siguientes hechos.

Una noche soñó que el maestro había dado el ejercicio llamado de los *puestos* y que él lo estaba haciendo. Apenas despertado, saltó del lecho y escribió el ejercicio, que era un dictado latino; después se puso a traducirlo y en esto se hizo ayudar de un sacerdote amigo suyo. A la mañana siguiente el profesor da en clase precisamente el mismo ejercicio que Juanito había soñado; así que, sin vocabulario, y en poco tiempo, escribió el ejercicio tal cual lo recordaba del sueño, presentándolo enseguida al maestro, quien lo encontró admirablemente hecho. Pregun-

El maestro había preparado aquel tema la noche precedente, y habiendo resultado demasiado largo, había dado solamente la mitad: y en el cuaderno de Juanito lo veía todo entero, sin una sílaba de más ni de menos. ¿Cómo se explicaba aquello? El Siervo de Dios lo confesó: ¡Lo había soñado!

Otra noche soñó que su hermano Antonio, haciendo el pan en casa de la señora Damevino, en Becchi, le había asaltado la fiebre, y que encontrándolo por la calle le dijo: — Me siento con fiebre; no puedo tenerme en pie; tengo que irme a descansar.

A la mañana siguiente contó el sueño a sus compañeros, los cuales súbitamente exclamaron: «Ten por cierto que es como tú

dices ». — Y así era en efecto. Por la tarde llegó a Chieri su hermano José, al que sin más preguntó Juanito:

— ¿Está mejor Antonio?

Maravillado José respondió:

— Pero, ¿sabes ya que está enfermo?

— Sí, lo sé, replicó Juanito.

— Creo que sea cosa de poco, añadió José; lo cogió ayer la fiebre, mientras estaba haciendo el pan en casa de la señora Damevino; parece que ya está bastante mejor.

Por estos y otros hechos semejantes, los compañeros de pensión comenzaron a llamarle el *soñador*.

### *Un gran tesoro.*

Grande era el ascendiente que adquiría con estos dones entre sus compañeros, y este ascendiente crecía aún más viendo en él un joven modelo en el cumplimiento exactísimo de sus deberes religiosos. En la frecuencia de Sacramentos era admirable. «Fué para mí — dice él mismo — una gran fortuna la elección de un confesor estable, desde el primer año que estuve en Chieri, en la persona del teólogo Maloria. Siempre que me acercaba a él me recibía con exquisita bondad, animándome a confesarme con mayor frecuencia. Era muy raro en aquellos tiempos encontrar quien animase a frecuentar los santos sacramentos, y yo no recuerdo que ninguno de mis maestros me la haya recomendado. El que se confesaba y comulgaba más de una vez al mes, era considerado como de los más virtuosos; y muchos confesores no lo permitían. Si yo no fui arrastrado por los compañeros a ciertos desórdenes, se lo debo ciertamente a este santo confesor ».

En los exámenes finales fué pasado al tercer curso, habiendo en un solo año hecho tres clases.

### *Primicias de un apostolado.*

Siguiendo los consejos de su madre, fué durante aquel año obedientísimo a Lucía, la patrona, de lo que reportó grandes ventajas; pues viéndole ella tan diligente en los humildes servicios de casa, que según lo convenido debía prestarle, viéndole tan asentado, piadoso y adornado de tan bellas cualidades, no pudiendo ella atender como hubiera deseado a la familia, con gran satisfacción confió a Juanito su hijo único, de carácter fogoso, amante de los juegos y po-

quísimo aficionado al estudio. Rogó, pues, a Juanito que le diera lección, no obstante de estudiar un año más adelantado que Juanito. El Siervo de Dios aceptó el encargo y se cuidó del joven como de un hermano. A las buenas, con regalitos, con entretenimientos domésticos, y más aún inspirándole amor por las prácticas religiosas, se lo conquistó de tal manera, que después de seis meses, el estudiantillo disipado, indócil y caprichoso se había transformado en un joven dócil, obediente, estudioso, de tal modo que mereció de los profesores el puesto de honor en la clase. La que no cabía en sí de gozo era la buena Lucía, al ver a su hijo transformado; y en premio perdonó a Juanito la pensión, quedándole a él sólo los gastos de libros y vestidos.

Era la Divina Providencia que disponía de este modo que se ajercitase en este otro ramo de su futura misión, y él lo hizo con amor y con fruto sin dejar de adiestrarse en aquellos otros que Dios le había hecho aprender ya antes. Su actividad no tenía reposo. En las horas que un estudiante suele dedicar al recreo, se ocupaba en trabajos manuales. Así pudo aquel año, frecuentando al taller de un carpintero, aprender lo más indispensable para arreglar y construir algunos muebles.

No abandonó tampoco la misión que ya había ejercido en Becchi, la Moglia, Castelnuovo, etc.; pues siendo bueno y piadoso sin ostentación, no tardó en conquistarse la benevolencia y el afecto de todos sus compañeros. Primeramente comenzaron a reunirse en torno de él para recrearse y escuchar de sus labios las hermosas relaciones de su ameno repertorio, después venían para hacer sus ejercicios de clase, y finalmente sin motivo alguno corrían a él como ya lo hacían los compañeros de Murialdo y Castelnuovo.

### *Sociedad de la Alegría.*

De esta manera nació la *Sociedad de la Alegría*: nombre muy apropiado para aquellas reuniones; pues cada uno estaba obligado a buscar libros, conversaciones y juegos que contribuyesen a estar alegres; y al contrario estaba prohibido todo lo que produjese tristeza, especialmente todo lo que no fuese conforme con la Ley de Dios. Por lo mismo, quien hubiese blasfemado, o escandalizado con sus palabras o acciones, era inmedia-

tamente expulsado de la sociedad como indigno de pertenecer a ella. Juan Bosco estaba al frente de aquella compañía de jóvenes, que de común acuerdo habían puesto por base de la Sociedad estos dos artículos:

1º Todo miembro de la *Sociedad de la Alegría* debe evitar toda conversación, toda acción que desdiga de un buen cristiano.

2º Exactitud en el cumplimiento de los deberes escolares y religiosos.

«Todas las fiestas — escribe Don Bosco, — después de nuestra reunión en el colegio, íbamos a la iglesia de S. Antonio donde los P.P. Jesuitas tenían admirablemente orga-

apartarlos del ocio y librarlos de compañías no muy buenas, les procuraba oportunas diversiones o los entretenía con juegos de prestidigitación, a los que eran aficionadísimos. Frecuentemente los conducía de paseo fuera de la ciudad, teniendo estos paseos como fin la visita de cualquier parroquia o santuario, donde entraban para adorar a Jesús Sacramentado y saludar a una imagen de la Santísima Virgen. Muchas veces se internaban en las colinas que rodean a Chieri y pasando de pueblo en pueblo se dirigían, o a las bosques del Superga, o hasta la misma ciudad de Turín donde, después de visitar



Juan Bosco aprende el oficio de carpintero.

nizado el Catecismo, en cuyas clases se contaban numerosos ejemplos tan bien escogidos que se recordaban durante toda la vida. Durante la semana, la *Sociedad de la Alegría* se reunía en casa de uno de los socios para hablar de religión. A esta reunión acudía libremente el que quería. Nos entreteníamos en amenas recreaciones, en piadosas conferencias, lecturas religiosas, etc.

No contento de dar buen ejemplo, movido del gran celo que le animaba por el bien de sus compañeros, el Siervo de Dios se industriaba de mil maneras para atraer a la iglesia aun a aquellos que no pertenecían a la *Sociedad de la Alegría*. Los domingos, después de cumplir con sus deberes de buen cristiano, y en los días de vacaciones, para

alguna iglesia y contemplar alguno de los muchos monumentos, alegres y satisfechos sin otro alimento que un trozo de pan con algunos céntimos de castañas emprendían de nuevo la vuelta a casa. ¡Se quiere tan poco para entre tener a los corazones sencillos e inocentes!

Terminado el curso escolar (1831-32) volvió a Castelnuovo. Los amigos de Murialdo, de los cuales no se había olvidado, habiendo sabido que venía para las ferias de otoño, corrieron a su encuentro y le acompañaron desde un buen trecho en triunfo hasta la casa materna.

Esta escena se renovaba todos los años y siempre con una fiesta especial. También entre los jovencitos de Castelnuovo fué introducida la *Sociedad de la Alegría*.

### Las vacaciones.

El haber hecho tres cursos en un año le daba que pensar, si habría quizá corrido demasiado; por lo que manifestó a su madre la conveniencia de encontrar quien le diera repetición, y al efecto la madre habló con el novel sacerdote Teol. José Vaccarino, quien se negó alegando el mucho trabajo que tenía y la necesidad de perfeccionar sus estudios. Más tarde este sacerdote manifestaba a un salesiano el sentimiento que tenía de no haber aceptado, para haber podido tener la dicha de decir que había sido maestro de Don Bosco.

Tronchada esta esperanza, Juan volvió a la granja del Sussambrino, donde por sí solo procuraba resolver las dificultades que le ofrecían los libros de texto. Un día el párroco D. Dassano lo vió guardando las vacas, con un autor latino en la mano; había ya sabido que deseaba mucho que le dieran un poco de clase. Le preguntó acerca de sus estudios, le hizo leer un pasaje en alta voz, y quedó maravillado de la correcta pronunciación, de la soltura y garbo con que el joven Bosco recorría aquellas páginas. Sin más habló con Margarita y le dijo: — Llévame a vuestro Juanito a la parroquia y trataremos del asunto.

Al día siguiente Margarita fué con Juan a ver al párroco, el cual por vía de examen le asignó algunas páginas de un libro suyo para que las estudiase, diciéndole que volviese después de un determinado número de días para dárselas de memoria. Juan se retiró y después de algunas horas se presentó en la sala del párroco. Sorprendido D. Dassano le preguntó qué motivo le traía de nuevo; y oyendo que había aprendido la lección, al principio no quería creerlo; pero insistiendo Juan respetuosamente, le dió licencia para que recitase la lección, y lo hizo con tal naturalidad y soltura que D. Dassano maravillado ante la prodigiosa memoria que en pocas horas había aprendido largas páginas sin que se confundiera en lo más mínimo, mirándolo fijamente en el rostro le dijo:

— Pues bien, te daré clase, y si no tienes inconveniente tendrás cuidado de mi caballo.

El vicepárroco que se hallaba presente añadió:

— La clase se la daré yo: de este joven yo espero mucho bien.

Nunca la Providencia abandona a los que en Ella confían.

## TESORO ESPIRITUAL

*Los Sres. Cooperadores Salesianos, además de las indulgencias ordinarias que se detallan en el Reglamento, pueden ganar, cumpliendo los requisitos de costumbre, indulgencia plenaria los siguientes días:*

### Mes de Agosto:

- 6 — La Transfiguración del Señor.
- 15 — Asunción de la Santísima Virgen.
- 16 — San Roque.

### Mes de Setiembre:

- 8 — Natividad de María Sma.
- 12 — Dulce Nombre de María.
- 14 — Exaltación de la Sta. Cruz.
- 15 — Siete Dolores de María Sma.
- 29 — Dedicación de S. Miguel Arcángel.

### Seis Misas diarias perpetuas.

*Recordamos a nuestros lectores el privilegio extraordinario concedido por el Papa León XIII (d. f. m.) a nuestro B.to P. Don Bosco en favor de todos los que contribuyeron con sus limosnas a levantar la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús en Roma o cooperen en lo porvenir al sostenimiento de aquella iglesia e internado de Artes y Oficios para niños pobres.*

*Basta entregar una sola vez la limosna de 1 peseta (20 centavos de dólar más o menos) para tener derecho, en vida y después de muerte, a la aplicación diaria de 6 misas, que se celebran en el altar mayor de dicha Basílica.*

*Pueden también ser inscritas, entregando por cada una de ellas la misma limosna, las personas ausentes o fallecidas, las cuales gozan igualmente de dicha aplicación.*

*Para gozar de esta gracia tan extraordinaria basta reunir en una lista los nombres de los que desean inscribirse y enviarla, junto con la limosna correspondiente, al Rector Mayor de los Salesianos (Via Cottolengo, 32 - Turin, 109, Italia) o también al Sr. Director de la Casa salesiana más próxima y apenas inscritos en los registros, empiezan a gozar de la aplicación de dichas 6 misas. Como testimonio de la inscripción cada uno de los inscritos recibe una cédula con su nombre y con la explicación detallada de este privilegio.*

*Los que ya conocéis este privilegio, dadlo a conocer a todos vuestros amigos y conocidos y veréis como no queda ni uno que no se inscriba y que no haga inscribir a sus difuntos.*

## ECOS DE LA CASA-MADRE

*Día de grato recuerdo  
en el primer Oratorio Festivo.*

El Oratorio Festivo, obra genial del Beato Don Bosco, granito de mostaza hoy convertido

este año celebra sus Bodas de Plata, y Sección de Antiguos Alumnos. Dentro de esta última sección se halla la Banda de Música « Card. Cagliero ».

El día 21 de Junio, fiesta del Patrono de la



Turin (Italia). — Oratorio Festivo — (Arriba) Grupo de ciclistas del "Auxilium" con su Consiliario.

en árbol gigantesco cuyas ramas se extienden por todos los confines del mundo y cuyos frutos la actual sociedad palpa con cristianísimo realismo; esta sencilla al par que maravillosa institución nacida del amor de un hijo del pueblo por los hijos del pueblo; la obra llamada a regenerar la sociedad actual de la destrucción por las doctrinas que minan la existencia de la vida de los pueblos; la pupila de la Obra Salesiana, ha dado este año aquí en la Casa-Madre muestras de extraordinaria pujanza, no obstante la dura crisis económica por que actualmente atraviesa la vida de todos los pueblos.

La vida del Oratorio Festivo se desenvuelve en tres secciones una más importante que la otra: Catequesis infantil, Juventud Católica representada por el círculo « Auxilium » que

Juventud, San Luis Gonzaga, quiso celebrar el Oratorio esta fecha con un paseo extraordinario a la incomparable Escuela Agraria Misionera Salesiana de Cumiana.

A las cinco y cuarto se hallaban reunidos niños, jóvenes y antiguos alumnos en el patio del Oratorio Festivo formando todos el respetable número de 700. Abría paso el cuerpo de ciclistas. Con la laureada banda de música Cardenal Cagliero a la cabeza rompiendo el aire con sus armoniosas marchas, bajo la batuta del incomparable maestro Ferrari, se puso en marcha la alegre y bulliciosa caravana atrayendo inmenso público a su paso, no obstante lo temprano de la hora. Llegados a la estación de Porta Nova ocuparon los coches-tranvías al efecto preparados y en medio

del mayor alborozo se emprendió el viaje por el delicioso valle haciendo la entrada triunfal en la Escuela Agraria a las siete y media. A la entrada del magnífico edificio, artísticamente engalanado con banderas y gallardetes, estaba toda la colonia misionera que recibió con cariñosa y nutrida ovación la llegada de los excursionistas. Acto continuo comenzó la misa que tuvo que ser de campaña dado el número de concurrentes. La misa fué de Comunión General y la dijo el Rdo. Sr. Director de Cumiana, quien a la hora de la Comunión hizo un sentido fervorín que sirvió para caldear más y más los corazones de los circunstantes disponiéndolos a recibir el Pan de los Fuertes.

Terminada la misa que niños, jóvenes y hombres, bordaron con sus cantos, se repartió un suculento y apetitoso desayuno que hizo más agradable la caminata que desde el Oratorio a la estación y del tranvía a la Granja tuvieron que hacer los expedicionarios. A continuación y por grupos, se visitó la Granja que tiene algo de maravilloso en su organización. Dada la estrechez de que dispone el cronista, no le es posible dar detalles de la visita. El grandioso Gabinete de Química montado con todas las exigencias modernas; la fabricación de queso; el material de mecanismo agrícola, la extraordinaria pulcritud de los establos para las distintas clases de animales; todo fué objeto de grandísimos elogios por parte de los visitantes a quienes acompañaban con bondad incansable todos los superiores y maestros de la casa dando detalles minuciosos de todo.

La comida tuvo lugar para los pequeños en el frondoso y amenísimo bosque contiguo a la Granja, y para los mayores en el soberbio porticado del colegio. Sazonado el sabroso banquete con el apetito que el aire balsámico del campo produjo en los visitantes, ni que decir tiene que se hizo honor a lo que en la mesa se presentó, reinando durante toda la comida fraternal y entusiasta alegría manifestada especialmente al fin de ella en los brindis. Habló primeramente el celosísimo e infatigable Sr. Director del Oratorio Festivo, Don Manfrinó, agradeciendo al Sr. Director, Superiores y alumnos de la Casa de Cumiana la acogida fraternal y el trato exquisito de que habían hecho objeto a los excursionistas, no faltando detalle en cuanto pudiera contribuir a hacer lo más deliciosas posibles las pocas horas que habían de pasar en su agradable compañía. Tomó después la palabra el entusiasta consiliario de los jóvenes que componen el Círculo «Auxilium» D. Zortea, y en su lenguaje fogoso tuvo frases felicísimas de aliento para aquella juventud, que ahora más que nunca siente la necesidad de mantenerse fiel a los principios salvadores que brotaban de los labios de su dignísimo y activísimo Consiliario. Luego, hermosísimo e

improvisado discurso habló al corazón el elo-cuente D. Zortea, siendo interrumpido con frecuencia por estruendosos aplausos. Hizo uso de la palabra a continuación el Presidente del Círculo, Cav. Pisani, queridísimo de toda la Asociación, agradeciendo las frases laudatorias que le dedicara el Sr. Consiliario y ofreciéndolas a los jóvenes de la Asociación que agrupados bajo la bandera de Don Bosco saben mantenerse dignos hijos de tal Padre siguiendo los derroteros por él marcados, animándolos a seguir adelante sin desalientos ni desmayos.

Habló, finalmente, el dignísimo Presidente de los Antiguos Alumnos, Sr. Giugni siendo sus palabras el broche de oro de aquel ágape fraternal, en el que todos unidos bajo un solo ideal y cobijados bajo una sola bandera, la bandera de Don Bosco, pasaron horas felices, cuyo recuerdo vivirá eternamente en las almas.

Acabada la comida, la banda de música de la Escuela Agrícola obsequió a sus huéspedes con un agradable concierto, y a continuación se organizaron partidos de bochas entre los Antiguos Alumnos, mientras otros se dedicaron a seguir visitando la extensa finca.

A las cuatro de la tarde, se dió la Bendición con S. D. M. cantándose con entusiasmo el *Ave maris stella* y el *Tantum ergo* y terminando con una sentida copla a María Auxiliadora en la que todos pusieron todo el amor y la alegría que embargaba sus almas.

Finalmente la banda «Cardenal Cagliero», dió un amenísimo y selecto concierto de despedida que arrancó de los Superiores y Alumnos de la Escuela estruendosas ovaciones. Mientras la banda daba su último adiós a la Casa Salesiana iban los pequeños recibiendo su sabrosa merienda; y después que el Sr. Prefecto del Colegio obsequió a los músicos, se emprendió de nuevo la marcha para tomar el tranvía y dirigirse de nuevo al sagrado nido del Oratorio, satisfechos todos de haber pasado un día en la más cordial convivencia.

El sol escondía sus últimos rayos en el horizonte cuando, al compás de una airosa marcha musical hacían los excursionistas su entrada triunfal en el Oratorio en medio de las aclamaciones de numeroso público.

---

IMPORTANTE. — *La relación de fiestas, fundaciones y noticias salesianas cuya publicación se desea en el Boletín Salesiano es necesario que venga dirigida a esta dirección. Sr. Director del Boletín Salesiano Español, Calle Cottolengo, 32 - Turín (109). De no poner esta dirección, es fácil que se extravíen los originales, o que lleguen a la Redacción con excesivo retraso, viéndonos obligados, en consecuencia, a dejar de publicarlas.*

# COOPERACION EFICAZ

*Una de las pasiones del Beato Don Bosco fué la Prensa.*

La amó desde las primeras horas de su sacerdocio. Y la amó porque en manos del

chas imprentas». Y las tuvo, lo mismo en Turín que en Marsella, en Barcelona que en Buenos Aires, en París que en Lieja, en Lisboa que en Munich.



Madrid-Atocha (España). — Nuevo taller de Carpintería de las Escuelas Salesianas.

error ésta amenazaba ser un arma terrible de combate: precisaba, pues, cristianizarla.

La amó porque por su medio centuplicaba su campo de apostolado. Desde lo alto de esta tribuna hablaba a millares de almas.

La amó, porque había comprendido que la imprenta estaba llamada a ser uno de los dueños de la opinión: urgía, pues, movilizarla al servicio de la Fe.

## *Modelo de propagandista.*

Y este amor era activo.

«Quiero ahora una imprenta — escribía — después una gran imprenta, después mu-

Para alimentar estas rotativas su pluma escribió un poco de todo: tratados, opúsculos, folletos, libros; se dedicó a todos los géneros: ascética, dramática, vidas de santos, biografía, pedagogía, didáctica.

Su celo le llevó a formar de sus hijos y amigos un escuadrón de obreros de la pluma que unieron sus obras a las del Beato.

Después se lanzó a fundar publicaciones mensuales algunas de las cuales se sostienen todavía valientemente.

Y sobretodo formó una selección de libros clásicos en italiano, griego y latín editados católicamente.

El apostolado de la prensa constituía para

él una imperiosa necesidad; y a ella se dedicaba al margen de su vida ordinaria, escatimando el reposo a sus cansados miembros, acostándose y levantándose a horas que solamente su naturaleza de hierro podía resistir, porque a la mañana la tipografía estaría a su puerta pidiendo original.

### *Siguiendo las huellas del Padre.*

El entusiasmo que Don Bosco sentía por esta arma de combate, ha querido que fuera la herencia de sus socios: citamos textualmente del Reglamento de los Cooperadores:

«Dedíquense a la propaganda gratuita de hojas y opúsculos religiosos y morales, como las «Lecturas Católicas»; y promuevan la fundación de «Bibliotecas circulantes». De una manera activa y prudente no se censan de difundir la buena prensa y poner un dique a la mala».

Es, como se ve, un pensamiento doctrinal inspirado por el Beato; pues en su tiempo la prensa obscena e impía estaba en sus principios. En nuestros tiempos ciertamente pediría a su Tercera Orden que se opusiera con sus producciones tanto a la prensa irreligiosa cuanto a la prensa inmoral.

Es lo que en su nombre pedimos a nuestros cooperadores.

Hay un hecho que salta a la vista en la hora presente: todo el mundo lee, y a menudo, sin preocuparse de lo que lee. Esta avidez de leer corre parejas con la credulidad que el lector presta al autor cuya obra lee. El ochenta por ciento, al menos, creen ciegamente lo que ven en letras de molde. Nada de crítica ni de desconfianza; está escrito, luego es verdad. Juzgue cada uno el estrago intelectual producido por un opúsculo, un libro, un diario impío e inmoral en un espíritu sin preparación, y donde no se vierta ningún contraveneno.

Y ¿quién puede calcular los estragos morales y las capitulaciones de la voluntad, provocados por las páginas obscenas, que dejan tras su lectura una huella indeleble en el corazón, la memoria y la imaginación del que se despierta a la vida de las pasiones?

Recordemos los versos de Musset:

El corazón del joven es un vaso muy hondo  
Cuando la primer agua que en él se echa es impura,  
Pasará el mar por ella sin lavar la basura;  
Que el abismo es inmenso y el fango está en el fondo.

### *Apostolado urgente.*

Queda un solo remedio: oponer la buena prensa a la prensa malvada. A Dios gracias, la buena prensa existe. Hace cincuenta años no existía, o era insignificante. Después se fué desarrollando paulatinamente, en todo el sentido de este adverbio. En nuestros días existe abundantemente. Precuentad la sociedad de los hombres letrados, y entre ellos encontraréis siempre representantes de vuestra fe. En todas las clases sociales el pensamiento católico se afirma, siempre con talento, a veces con estrépito. Con estupor de cierta clase de público, se ven en las vitrinas de las grandes editoriales, no ciertamente católicas, colecciones de libros abiertamente religiosos.

Además el material de difusión está hoy al alcance de aquellos de nuestros cooperadores que poseen algún bien de fortuna. Es necesario que en su presupuesto anual de caridad dediquen una cantidad para sostener en su derredor esta propaganda de ideas sanas y de nobles sentimientos, por medio del diario, de la revista, del opúsculo, del libro. El hombre no vive sólo de pan, sino de verdad y de belleza; y es una grandísima caridad, la más grande, después de aquella que dedica sus obras al sostenimiento de las Misiones, el sostener el espíritu por medio de las palabras de vida y el corazón por medio de los espectáculos del bien. De unos y otros el diario, la revista, el opúsculo, el libro, son los vehículos más apropiados, más rápidos y menos costosos.

Especialmente recomendamos a nuestros amigos y cooperadores la difusión de nuestras publicaciones salesianas. El Boletín Salesiano va dando cuenta de las obras que van saliendo de nuestras editoriales, y para mayor información, pidan catálogos de estas obras que les procurarán dos grandes bienes: formar el corazón sin cansar el espíritu, y conquistar simpatías hacia esta obra de la educación de la juventud que hoy día en nuestra sociedad es la obra más urgente, después de la restauración religiosa de la familia.

*Los Padres y demás superiores usen afabilidad y dulzura siempre que se trata de dar consejos en materia religiosa y verán como sus correcciones y sus avisos producen mejor efecto.*

SAN FRANCISCO DE SALES.

# DE NUESTRAS MISIONES

## Misión del Chaco Paraguayo.

Rdmo. P. Felipe Rinaldi.

Amado Padre:

Le escribo dándole algunas noticias de esta nuestra misión de Napague, y comienzo por detallar los rasgos más salientes de la fiesta que se llevó a cabo el día de S. José.

Por espacio de diez días, todas las tardes

ron varios matrimonios, y a otros se les administró los sacramentos del Bautismo y Confirmación. Por la tarde, se distribuyó entre los más asiduos al catecismo, ropas y otros objetos. En fin, fué un día de fervor y alegría salesiana.

Entre los nuevos convertidos es digno de notar el célebre *Juan Teyú* (lagarto), conocido



Misión del Chaco Paraguayo. — Saliendo de misa.

después del trabajo, y al toque de campana, acudían numerosos grupos de indígenas para oír las enseñanzas de catecismo que el misionero les daba exclusivamente a ellos en su propio idioma « einzlet ». Ya la vispera comenzó a notarse gran animación; tres sacerdotes estuvieron hasta entrada la noche oyendo las confesiones de los ya regenerados con el santo Bautismo, y que al otro día habían de cumplir con Pascua. Amaneció el ansiado día. La Misa de Comunión fué celebrada por el superior y fundador de la Misión, Rdo. P. Emilio Sosa Gaona, preconizado obispo de Concepción y Chaco.

Era de ver el fervor con que estos pobres hijos de la selva se acercaron a la santa Eucaristía: su mismo aspecto, de ordinario sombrío, había tomado un no sé qué de atrayente... Fueron unas 200 las comuniones, en su inmensa mayoría de indígenas. A las 8 se cantó la « Misa de Angelis » por el coro infantil, admirablemente dirigido por el P. Queirolo. Después se bendije-

entre los indios por el nombre de *wiolsjmá paglé*, es decir, médico; pues de tal hacía entre sus paisanos por medio de hechicerías y sortilegios. Gran trabajo costó atraerle hacia nosotros: estaba lleno de prejuicios, y se las había visto años atrás con los pastores protestantes, de los que no tenía la mejor impresión... Se dedicaba a la pesca del yacaré o cocodrilo, haciendo una vida por completo independiente. Un buen día le ocupamos en nuestra plantación de mandioca, y a fuerza de razonar con él, se fué doblegando poco a poco. Lo que más temía era al *Wiolsjmá myakmpu* (padre de los brujos) especie de divinidad fatal y vengativa, que expresa sus deseos por medio de sueños. Decía en su jerga:

— Si me bautizo se ha de vengar de mí: ya no hallaré pesca, y mis hijos se enfermarán seguramente. Por otra parte, yo te prometo hacer ir mi gente a rezar; yo en tanto quedaré guardando el « toldo », (aquí bajando la voz) he sabido por un sueño, que en la casa de rezar



Mision del Chaco. — Grupo de indios del Napague con el P. Sosa, recientemente preconizado obispo.

(el Oratorio) *yekneyéslamá kilijhamá*, (hay un espíritu malo) encarnado en una araña, para darme la muerte en el momento en que yo ponga el pie dentro... ¿Qué hacer? A grandes males, grandes remedios. Un buen día en que se me arrimó para hacerme una petición, le llevé entretenido hasta la Capilla y al llegar a la puerta le metí medio a empujones dentro, cerrando después. No es para dicho el susto que mi hombre se llevó.

— *Isliép knamogslá hoó kisekmeié saata*, (por tu causa me voy a morir muy pronto). Tú no sabes lo malo que es el *wioljismá*...

— Si tú me das ese talismán que llevas al cuello — dije yo — te daré una medalla de *Ankien melabuok* (la Madre buena) y Ella te protegerá... Además, si tú, como estoy seguro, no mueres ahora, es señal de que el *Kilijhama* no tiene poder sobre los que rezan. Y haciéndole arrodillar recé una Ave María, que él repitió medio temblando.

Por fin, después de vencer varias y supersticiosas objeciones que me hizo, logré me entregase su talismán, que no era otra cosa que un cordón colorado con dos como bellotas en las puntas; amuleto muy usual entre ellos. En cambio le puse la medalla que le había prometido, rogando a nuestra buena Madre atrajese al buen camino aquel infeliz.

Al otro día se presentó mucho más tranquilo. La gracia había triunfado. Pidió se le instruyese para recibir el Sto. Bautismo. Recibiólo en efecto, y desde entonces se muestra muy adicto

a la Misión; su nombre desde que se bautizó es Juan de Dios, en remplazo del de Juan teyú, con que en general se le conocía. El mismo decía hace poco:

— Ahora que soy cristiano quiero ser bueno, no abusar de la chicha, y no robar; (es de notar que estos indios suelen ser amigos de lo ajeno, máxime cuando aún no están convertidos) pues sé que *Gueskien ibuaia lanoo slamó slojhó* (sé que Dios está en todas partes y nada se le oculta). Mis paisanos que andan por la selva no lo saben, por eso roban y hacen otras cosas peores.

#### *Una de las mayores dificultades.*

Son sin duda las supersticiones del indio, que abarcan toda su vida, desde que nace hasta que muere. Sus ritos son danzas y cantos rítmicos y monótonos que suelen durar hasta quince o veinte días, según el fin que se hayan propuesto, y los alimentos con que cuentan. Todas sus manifestaciones, tanto de alegría como de pesar, las demuestran por medio de estas danzas.

Para conjurar las tormentas, impetrar buena cosecha, caza y pesca; para alejar los espíritus de los muertos, que según su creencia, rondan por varias semanas al rededor de los toldos; para defenderse del malévolo *kilijhamá*, y hasta para curar sus enfermedades, hacen o celebran el «*maanén*», como ellos llaman a sus danzas.

Hace cosa de quince días me ocurrió un caso curioso con un viejo, que demuestra hasta qué punto son supersticiosos. Había venido enfermo del centro del Chaco; fui a verle y pude constatar que tenía un fuerte empacho: la fiebre era alta, y como primera medida le quise dar un purgante, pero aquí vino la dificultad. Se negó a tomarlo diciendo:

Tus remedios son buenos para los paraguayos, pero no para los indios. Tú y tus hermanos, para curar no dejais comer, en cambio nuestros brujos nos curan cantando, y nos dejan comer *pejheeyia* (batata), hasta hartarnos. Además: la causa de mi mal consiste en que el *wiojismá* de los *kiona-nesmá* (indios del interior de la floresta) está enojado conmigo, y sólo cantando, los brujos, me han de reconciliar con él.

Era el caso que una hija de uno de los jefes de los *kiona-nesmá* se encontraba enferma de gravedad, y culpando a los *kiona-guapzam*, (indios de la orilla del río) había querido vengarse encarnándose en un escarabajo el cual, mientras dormía se le habría metido en el estómago... Por esto, además de cantar, era menester comer mucho, a fin de que el bicho encontrase la despensa bien provista, pues de lo contrario, las tripas del paciente pagarían el pato. Entre tanto empeoraba, no obstante

que cinco viejos de los más duchos en el arte se pasaban las noches de claro en claro, alborotando toda la tribu con sus gritos y contorsiones, no dejando dormir a nadie. Y no estaba aquí todo el mal; lo peor del caso es que si llegaba a morir, el pato lo tendríamos que pagar nosotros, quedando ellos limpios de polvo y paja. Así, pues, llamé a tres de nuestros indios más influyentes y les dije: Es necesario que el enfermo se deje curar por los misioneros y que se marche a su toldo, pues no es justo que nosotros no durmamos a causa de los gritos de los viejos: en cambio si toma nuestros remedios, saldrán cuantos bichos tenga en su cuerpo. Por otro lado, esos gritos y contorsiones son un insulto para los otros indios cristianos.

El resultado fué que al otro día llamó al misionero para ponerse en sus manos. Fuimos, y le encontramos bastante mal. Como primera providencia nos tomamos una buena dosis de sal inglesa; y digo «nos tomamos», porque el que suscribe tuvo que dar ejemplo, tomando parte del contenido, y aun dar el consabido *taasé* (excelente) pues de lo contrario no se avienen a tomar nada. Tal es la desconfianza que les inspira el *gualaaya* (hombre blanco), hasta que la paciencia del misionero les demuestra cómo hay quien les amá de veras, y se preocupa de



Chaco Paraguayo. — Las Hijas de Maria Auxiliadora catequizando a las indígenas del Napegue.

su bienestar. Hoy, gracias a Dios, ya está fuera de peligro, y esperamos que este triunfo será principio de otro mayor, si llegamos a ganar su alma a nuestra santa Religión.

Como ve, amado Padre, trabajo no falta: el Señor nos suele compensar en nuestras fatigas haciendo fructificar la buena semilla que sus hijos siembran en estos pobres corazones. ¡Cuánto mayor bien se podría hacer si contásemos con más personal y medios!...

No nos olvide ante la urna del Padre, a fin de que podamos salvar muchas almas, santificando la nuestra.

Suyo en Xto.

20 de Mayo de 1931.

ALFREDO M. FERNANDEZ  
*Misionero Salesiano.*

## La primera Eucarística

### Tuvo lugar



B. 3828



*Diferentes aspectos de*

# Manifestación en el Japón. en Miyazaki.

## Los preparativos.

*Los misioneros.* Desde hacia más de seis meses no hablaban de otra cosa en sus conversaciones, en sus discursos; en los actos de propaganda, hablada o escrita, explicando la importancia del acto y las consecuencias que tendría, de salir bien.

*Las monjas.* Tanto las de la ciudad (Hijas de M. A.) como las de Shangai, y varias comunidades de Italia pusieron todo su celo y actividad en hacer vestiditos de primera comunión y para los ángeles y pajes, estandartes, banderas, adornos, etc.

*Los cristianos.* Penetrados de la importancia del acto trabajaron también con un entusiasmo y sacrificio admirables, arreglando las calles como peones, adornando todo el trayecto que



B. 3822



B. 3827



B. 3829

... grandiosa *Procesión.*

haría la procesión, construyendo arcos, columnas, levantando magníficos altares. Siendo todos pobrísimo no podían aportar otro óbolo que su propio trabajo, y lo hicieron con una abnegación encantadora... dejando por aquellos días las faenas del campo...

Los *paganos* admirados ante esta fiebre de preparativos no quisieron permanecer indiferentes y enseguida que se les pidió ayuda la prestaron de muy buena gana... Las autoridades, concediendo todos los permisos y licencias, suspendiendo el tránsito en las vías principales durante la procesión, y cediendo la principal plaza para que se construyera un altar. Las compañías de electricidad haciendo la instalación e iluminación gratis, los establecimientos de venta concediendo rebajas de precios para atraer así a las gentes de los pueblos vecinos. Muchos se prestaron para distribuir el librito de propaganda sobre la Eucaristía distribuyéndose en un solo día 15 mil ejemplares. Incluso todos los músicos o « casi » músicos, de los cines (únicos de la ciudad) se juntaron para formar una charanga que acompañó los cantos en la procesión.

### La fiesta.

*La ciudad.* Se presentaba espléndidamente adornada. El día era magnífico. Los forasteros llegaron numerosos para ver la procesión.

*La Manifestación Eucarística.* Mucho antes de la hora de empezar, en el interior y alrededores de la misión era imposible dar un paso; grandes y pequeños, pobres y ricos acudían, unos para ver y otros para asistir.

El párroco de Miyazaki, a quien se debe este triunfo eucarístico, fué ordenando la procesión: niños, niñas, asociaciones religiosas, banderas, monjas, seminaristas, carrozas adornadas, angelitos, pajes, sacerdotes (que vinieron numerosos de todas las partes del Japón) y el Santísimo llevado por el Sr. Obispo de Osaka, los músicos, y después seguía una gran muchedumbre de cristianos con estandartes.

La procesión pasó siempre entre dos masas de pueblo que apiñábase para ver por primera vez una manifestación eucarística, una manifestación seria y digna, pues las que ellos hacen (las sintoístas y budistas) son verdaderas carnavales con gritos, carreras, disfraces et.

Durante todo el trayecto ni un solo grito, ni el menor acto de irreverencia, siendo de notar que en aquellas casas no residían los cristianos, que por ser campesinos viven a las afueras de la ciudad. Por lo que bien puede decirse que fué también una manifestación pagana de respeto ante el S. S. Sacramento, además que más de 300 de ellos asistieron a la procesión.

En la plaza pública, donde se levantó un magnífico altar, se dió la bendición a la gran

multitud que la invadía, explicando antes la importancia del acto un joven y fogoso sacerdote indígena japonés.

Por la noche en la misma plaza, muy bien iluminada, se dió un concierto vocal-instrumental; hubo discursos, fuegos artificiales y para demostrar que la alegría no está reñida con la piedad se recitaron en público las oraciones de la noche, siendo de un efecto, indescriptible.

### Resultados.

1. *Fué un acto espléndido de propaganda*, pues para muchos era la primera vez que oían el nombre de « katoriko » y para todos era la primera vez que veían la esplendidez y realeza de nuestras funciones santas, en particular las que son en honra y gloria del S. S. Sacramento.

2. Hacer saber a muchos que la religión católica es la única que por ser la verdadera se profesa en todo el mundo. En la procesión participaron representantes de España, Italia, Francia, Alemania, Polonia, Canadá, Corea y elementos venidos especialmente de Shanghai.

3. *Despertar la curiosidad* por conocer nuestra santa religión. En parte se pudo ver ya en el mismo día, pues apenas terminada la procesión un río constante de *paganos* acudía a nuestra misión para ver el templo y sus dependencias.

4. Oír palabras de aliento y de común satisfacción de todos los periódicos, que con grandes letras la llamaban, procesión « incomparable » no escatimando alabanzas para nuestra obra.

5. Aumentar la consideración de nuestros alumnos cristianos ante sus maestros *paganos*. Es de tener presente que en las escuelas públicas reciben con frecuencia un trato despreciativo o al menos de manifiesta apatía. Pues bien, después de este acto, muchos maestros alabaron delante de los demás alumnos el éxito de la manifestación y hubo una escuela de segunda enseñanza femenina en el que quisieron oír cantar por las alumnas cristianas el himno eucarístico que se cantó durante la procesión.

Y para muestra... al volver con mis cristianos y alumnos a Oita pudimos comprobar lo que llevo dicho. Al llevar los bultos para facturar, el mozo estaba en aquel momento leyendo el librito nuestro sobre « la Eucaristía ». Apenas arrancó el tren, dos señoras que vieron la procesión, nos piden algunas nociones sobre nuestra santa religión y donde pueden ir para poder instruirse mejor...

La Virgen Auxiliadora y Don Bosco hagan fecundar las semillas que con tanta abundancia se sembraron en aquella inolvidable fiesta.

Oita, 30 mayo 1931.

PEDRO M. ESCURSELL S. S.

# CULTO DE MARIA AUXILIADORA

## Las Fiestas de María Auxiliadora.

SANTA ANA (El Salvador). — *Una hermosa fiesta en el colegio salesiano "San José".*

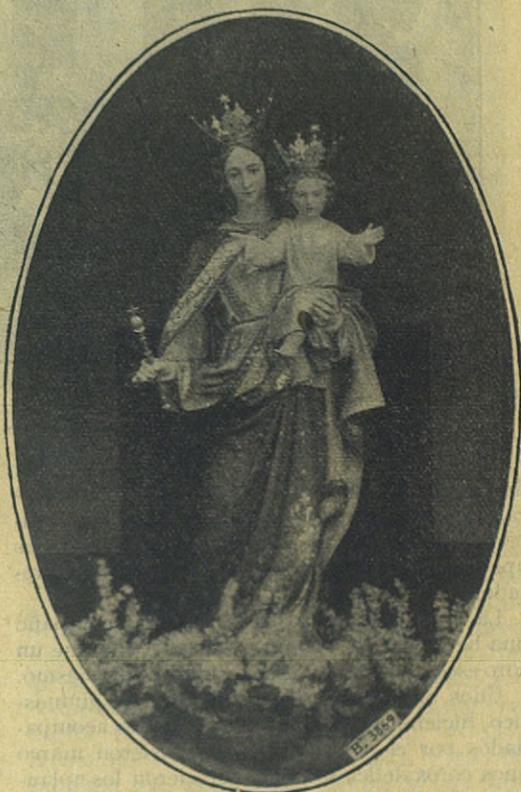
Tal fué la que tuvo lugar el 14 de Mayo último, y fué una prueba más de las profundas raíces que ha echado en Santa Ana el culto a María Auxiliadora, la Inspiradora, la Protectora, la Glorificadora del gran Pedagogo del siglo XIX, el Beato Juan Bosco.

El hermoso patio de entrada del colegio salesiano «San José» artísticamente engalanado presentaba a las cuatro de la tarde un magnífico golpe de vista. Incontables eran las cooperadoras salesianas, a nadie segundas en profesar un devoción práctica y operativa a su titular María Auxiliadora; numerosísimo el público que llenaba el espacio a él reservado y que no dejaba de afluir continuamente; impecables los 100 exploradores del colegio bajo el mando del entusiasta profesor D. Alberto Ramos, coadyuvado por un correcto conjunto de oficiales y cabos; ansiosa y bulliciosa la chiquillería del colegio, que cuenta este año con más de 250 alumnos entre internos y externos. Todos fijaban incansablemente sus miradas sobre la hermosísima nueva estatua de María Auxiliadora que trajo el inolvidable ex-Direxto del colegio Rdo. D. Agustín Hugo Wróbel para que recorriera todos los años nuestras calles en la solemne procesión que se efectúa el día de la fiesta de la Auxiliadora de los Cristianos.

El buen padre Agustín llegaría tal vez ese mismo día a Turín, la ciudad escogida por María Auxiliadora para sede de su principal santuario mundial; santuario que le erigiera el gran Apóstol de la Juventud, el Beato Don Bosco, como imperecedero homenaje de gratitud por tantos beneficios recibidos desde la primera aparición que la Reina del Cielo hiciera cuando Don Bosco tenía nueve años, hasta la fecha de la inauguración de dicho Santuario, el 9 de Junio de 1868. Allí, en Turín, habrá el P. Wróbel admirado el entusiasmo desbordante del pueblo pensado en Santa Ana. ¿Habrá adivinado que en esta ciudad, en donde con tanto tesón trabajó por más de cinco años, se desarrollaba una fiesta en honor de María Auxiliadora que copiaba el fervor de los cultos que recibe la tau-

maturga Auxiliadora de los Cristianos en el gran Santuario mundial de Turín?

Cuando a las cuatro de la tarde hizo su entrada en el gran patio el Ilmo. y Rdo. Mons. D. Santiago R. Villanova y Meléndez, digni-

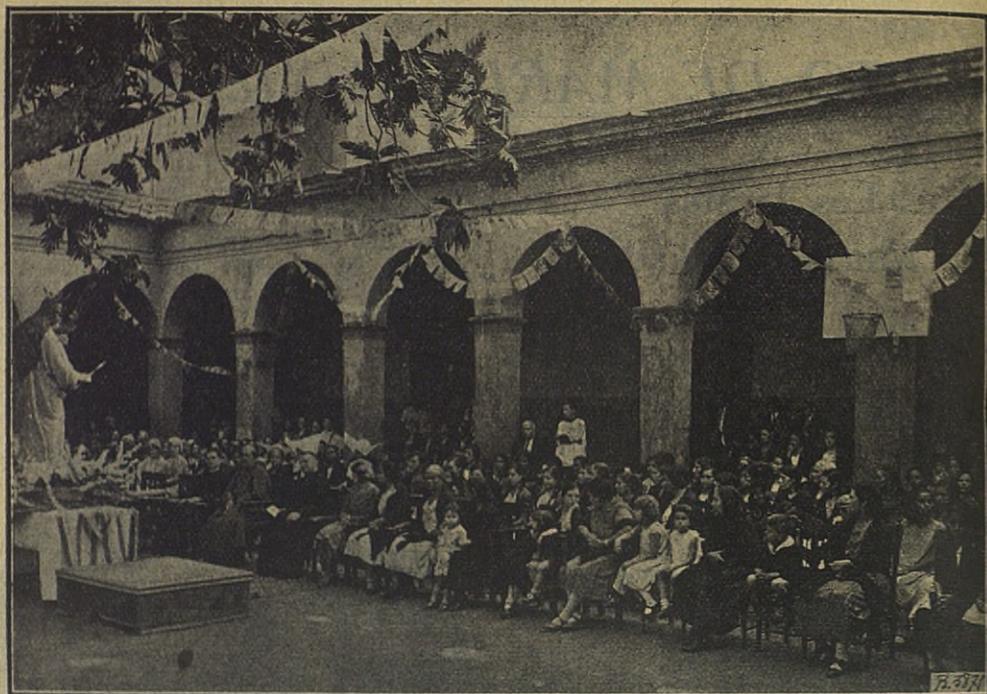


Santa Ana (El Salvador). — La preciosa estatua de María Auxiliadora del Colegio "San José".

simo obispo de esta heroica ciudad, al romper la Banda Marcial en una grandiosa marcha triunfal, todo aquel mundo devoto se puso en pie aclamando entusiásticamente al amado Pastor que, devotísimo de la Virgen de Don Bosco, venía a bendecir la nueva estatua, para que desde ella María Auxiliadora bendijera año tras año a su muy amada grey.

Y sin más empezó un concierto musical en honor del amadísimo Prelado, de María Auxiliadora y de su Apóstol incomparable, el Beato Juan Bosco.

Tres chicuelos vivarachos, sinceros, pujantes



Santa Ana (El Salvador) — Colegio "San José" — La Presidencia durante la Academia musico-literaria con ocasión de la bendición de la estatua de María Auxiliadora.

de entusiasmo y arrojo, declamaron con naturalidad y desparpajo verdadero unas composiciones saturadas de lirismo, mereciendo los aplausos y las felicitaciones del amadísimo Prelado.

La Banda Marcial de la ciudad acompañó una hermosísima y conmovedora letrilla que un coro escogido cantó con seguridad y entusiasmo.

Unos chicos, de riguroso uniforme gimnástico, hicieron unos ejercicios graciosos acompañados por el piano a los que pusieron marco unos coros deliciosos que merecieron los aplausos que saben arrancar los chicos.

Presidía la fiesta la hermosa estatua que se iba a bendecir; con su mirada dulce y maternal y su divino niño con los bracitos abiertos, subyugaba a toda aquella devota muchedumbre... Mons. Vilanova y Meléndez, asistido por el Rdm. D. Rafael Paz, cura párroco de la Catedral, se revistió de pontifical y procedió en medio de la más honda conmoción de los presentes a bendecir la fascinadora estatua.

Acto continuo se llevó procesionalmente la estatua al Santuario, y apenas se la colocó en el centro de la Iglesia, se entonó la Salve.

El ilustrísimo Prelado, el público numeroso y los niños del Oratorio Festivo no sabían despegarse de aquella sonriente imagen.

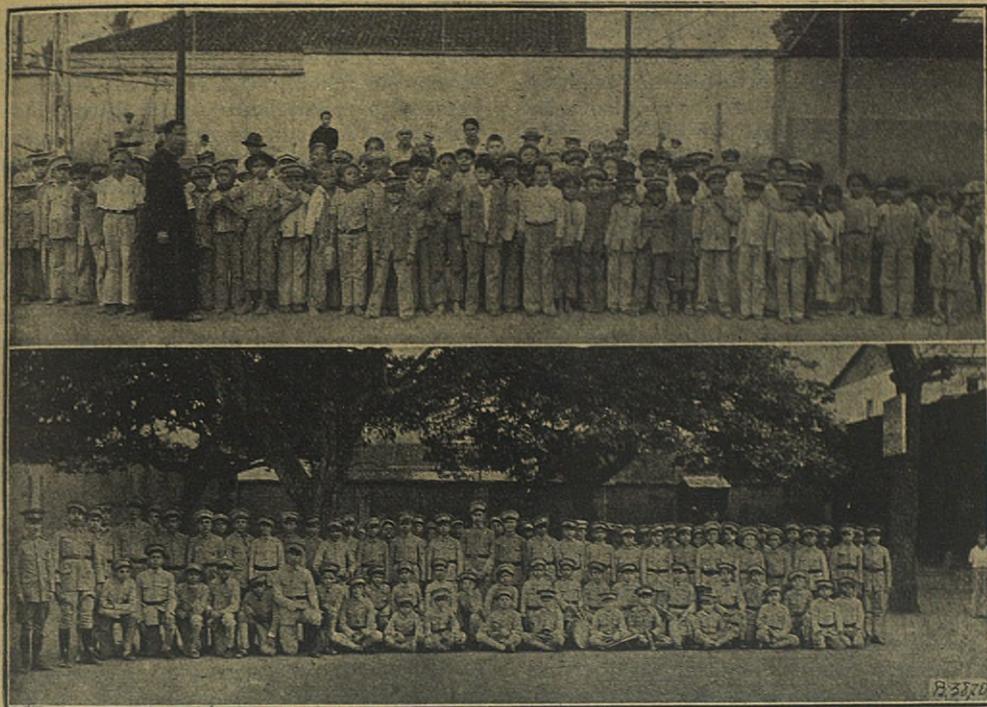
Fué, sin embargo, necesario concluir aquel

acto grandioso en su sencillez, y Mons. Villanova se despidió muy complacido dejando una generosa limosna para el culto de María Auxiliadora, en prueba de su acendrada devoción a la Auxiliadora de los Cristianos.

El orden perfecto, la devoción sincera y entusiasta, la actuación rebosante de donosura de los exploradores y de los alumnos que declamaron y cantaron, la organización que en todo se traslucía, ha dejado la impresión de que el Colegio de San José es un centro de educación de primer orden, que sabe utilizar toda energía y que merece el apoyo que le prestan los habitantes de esta cultísima ciudad en general y los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos en particular. Fiestas como las que presenciamos el 14 de Mayo en el Colegio Salesiano «San José» son un timbre de honor para nuestra ciudad.

#### CIUDADELA (Menorca-España).

Dulcemente impresionados por la gloriosa jornada de ayer, en que contemplamos una vez más a nuestro pueblo delirante de amor y de entusiasmo aclamando a María Auxiliadora, tomamos la pluma para reseñarla brevemente, y bien quisiéramos que fuera ella fiel intér-



Santa Ana (El Salvador) — 1º El Oratorio Festivo del Colegio "San José" en el día de la bendición de la estatua de María Auxiliadora. — 2º El cuerpo de Exploradores del Colegio.

prete de los sentimientos e impresiones vivísimas que no han podido menos de experimentar cuantos tales fiestas han presenciado.

*Preparativos.* — Es ya tradicional entre nosotros el Mes de María en los Salesianos, que tiene siempre un atractivo especial como lo tienen todas las fiestas salesianas, un carácter de alegría santa y expansión del corazón aun en medio de la gravedad del templo. Numerosos fieles acudieron diariamente a ofrecer a la Virgen el tributo de su amor y veneración. Una muy solemne Novena precedió a la fiesta, y durante ella nos hablaron de las bondades y protección de nuestra Madre los Rdos. señores D. Bartolomé Coll, Pbro. Sochantre de la Catedral, D. Gustavo Más, Prefecto de esta Casa Salesiana, y Lic. D. José Bosch, Pbro. Catedrático del Seminario. La fiesta de los Antiguos Alumnos, la de la Archicofradía de Ma. Auxiliadora, las primeras comuniones de los niños del Colegio, fueron otras tantas llamadas que dispusieron los corazones para el grandioso acontecimiento de ayer.

*Comunión y Oficio Solemne.* — A primera hora la Banda Salesiana recorrió las calles tocando alegre diana, anunciando la fiesta y llamando a los verdaderos devotos a la Misa de comunión. Y ciertamente que estos correspon-

dieron al llamamiento, puesto que el Santuario se vió bien presto repleto de fieles que invadían los confesonarios y se disponían para albergar a Cristo en sus pechos. El Excelentísimo Sr. Obispo Coadjutor celebró la Misa y distribuyó la Sagrada Comunión. Para dar una idea de la numerosísima concurrencia a este acto, basta decir que la iglesia se hallaba materialmente llena; los niños ocupaban completamente las tribunas, y los jóvenes y hombres tuvieron que permanecer de pie y bien apretados por la insuficiencia del local; por espacio de más de media hora distribuyó el Sr. Obispo la Comunión, acompañado de un sacerdote, y de tal modo se superaron las esperanzas, que acabáronse las Sagradas Formas y tuvieron que quedarse numerosas personas sin poder comulgar en aquella Misa.

A las 10, empezaba la Misa solemne oficiando el Muy Ilte. Señor Vicario General del Obispado doctor D. Sebastián Juan, Arcipreste. La Escolanía del Colegio interpretó la hermosa partitura del Mtro. Romeu «A la Mare de Deu de Nuria», y el Rdo. Lic. D. Juan Forit, Pbro. Catedrático del Seminario, cantó elocuentemente las glorias de la Virgen de D. Bosco, logrando enardecer los corazones de los numerosos oyentes que llenaban las tres naves del templo.

*La procesión.* — El acto cumbre de la grandiosa jornada, fué ciertamente la procesión de la tarde. Conocíamos ya por los años anteriores el entusiasmo grande, el esplendor y pompa con que Ciudadela sabe recibir el paso triunfal de María Auxiliadora por sus calles, y al presenciar este nuevo triunfo no podemos menos de afirmar con la plena convicción de nuestro ánimo que si hay un pedazo de tierra en el mundo donde nuestra buena Madre impere con reinado de amor en todos los hogares, es ciertamente nuestro pueblo.

Mucho antes de la hora anunciada, una animación extraordinaria se notaba en las calles vecinas al Colegio Salesiano y en los patios espaciosos del mismo, animación que se fué acentuando por momentos hasta las seis en que empezó el grandioso desfile de la procesión. En ella pudimos admirar todas las clases sociales, personas de las más diversas ideologías políticas, sin distinción de ninguna clase, acompañando en filas compactas y porte de religiosidad ejemplar a nuestra Reina, presididos todos por el fervoroso Sr. Obispo Coadjutor. El orden fué completo y la compostura de los numerosos vecinos que contemplaban el paso de la procesión fué realmente digna de la religiosidad y espíritu de orden característicos de nuestro pueblo. El número de los asistentes a la imponente manifestación religiosa fué extraordinario y muy superior al de años anteriores, según pudieron todos observar y se lo oímos comentar a numerosas personas. No los contamos, pero persona muy autorizada nos dijo que superaron en más de doscientos a los de otros años; serían unos 1500 los asistentes. La Banda Salesiana ejecutó varias piezas y la Capilla de música de la Catedral cantó diferentes estrofas del « Ave Maris Stellá ». Las calles estaban hermosamente adornadas ostentando casi todas las casas imágenes de María Auxiliadora. Al entrar en el Santuario, el Excmo. señor Obispo entonó la Salve que fué coreada por todo el pueblo allí congregado. Poco después se dispersó el pueblo fiel, con la satisfacción de haber patentizado una vez más su religiosidad y su amor sincero a la Virgen Auxiliadora.

*Fin de fiesta.* — Tratándose de fiestas salesianas, no podía faltar la parte expansiva, y esta consistió en un brillante concierto dado por la Banda que tan acertadamente dirige el inteligente maestro D. Francisco Pujolar. Terminó la fiesta con el sorteo de una extraordinaria ensaimada, extraordinaria por sus dimensiones, que cupo en suerte a la señorita Palliser.

Pasan los años, mudan los tiempos, se suceden las generaciones, pero en el corazón de los ciudadelanos no mengua, no se entibia, sino que se manifiesta cada vez más pujante y avasallador el amor a María Auxiliadora.

Toda la ciudad era ayer tarde un templo mariano, y emocionados todavía por el espectáculo grandioso, no podemos terminar esta reseña sin felicitar con el mayor afecto a los beneméritos Salesianos, a la distinguida señora doña Antonia Arguimbau de Hernández, esposa del Sr. Alcalde, que llevó el estandarte de María Auxiliadora, acompañada de sus hermanas señorita Juana y doña Apolonia Arguimbau de Benejam, a don Juan Sintés Sagreras, que llevaba el estandarte de los Cooperadores, acompañado de los hermanos don Antonio y don Bartolomé Tuduri, a la ardorosa juventud que formaba en las filas de la manifestación y a las numerosas y entusiastas señoras que tomaron con el mayor empeño y consideraron un honor acompañar a la Virgen del Beato Don Bosco en su triunfal carrera por nuestra ciudad.

Queremos hacer notar los siguientes datos: los vecinos de las calles de Alcántara y Notari Quintana tuvieron especial interés en adornarlas con sumo gusto y merecieron por ello justos y generales elogios; presenciaron la procesión numerosos vecinos de otros pueblos de la isla y se marcharon admirados de nuestra religiosidad.

Hoy, es el tema de todas las conversaciones el éxito de la procesión de ayer, que no tiene precedentes por su espontaneidad, por el número de asistentes, y por el espíritu de visible piedad que presidió toda la fiesta.

De « *El Yris* », 1 de junio de 1931.

### TUCUMÁN (Argentina).

El Colegio « Tulio García Fernández », de la Ciudad de Tucumán, ha tenido también un eslabón glorioso en el concierto armonioso de festejos ofrecidos a la Virgen de Don Bosco, nuestra Madre celestial María Auxiliadora celebrando con brillo inusitado el día 24 de Mayo la festividad de esta buena Madre.

El día poco propicio por el frío reinante no fué suficiente para amedrentar a los devotos de María que acudieron llenos de bríos a honrarla en su día clásico. Desde muy temprano nuestra Capilla se vió muy concurrida de fieles. La Misa de Comunión general, por la calidad de los concurrentes se semejaba a un hermoso ramillete de flores fragantes en que se destacaban los blancos lirios y perfumados jazmines llenos de misticismo, simbolizados en buen grupo de niños y niñas con las simbólicas vestiduras blancas, que a compás de suave canto y pléticos de unción celestial, se presentaban por primera vez al altar para albergar en sus pechos al fino amante de las almas, Jesús Sacramentado. A este coro de ángeles terrenales, se unió una legión de jóvenes de ambos sexos y devotos de María uniendo sus preces y cantos de júbilo para ensalzar a la Madre de Dios.

Por la tarde a las 15 se organizó una grandiosa procesión llevando la imagen de María Auxiliadora entre música, cantos, rezos y flores, y que por la ordenada y calificada concurrencia, que no bajaba de unas 4000 personas, resultó muy brillante, recorriendo la arteria principal de esta zona de la ciudad.

Esta es la segunda vez que María SSma. Auxiliadora sale a visitar sus dominios, pues, podemos decir que la Virgen de Don Bosco se posesionó ya de este sector de la ciudad de Tucumán, ya que, el inmenso gentío que rindió pleitesía en esta fecha memorable, dice a las claras que este apartado barrio de la Ciudad, es de María Auxiliadora.

Con la bendición de su D. M. que caía copiosa sobre la muchedumbre y con los últimos ecos del armonioso canto del «Adiós» se dió por terminada la hermosa fiesta de nuestra Madre Celestial.

## GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

CAMILO ALDAO (ARGENTINA). — *María Auxiliadora salvó a mis nietecitos.* — Hallábase dos nietecitos míos gravemente enfermos sin que auxilio humano fuera suficiente para que experimentasen el menor alivio. Acudí entonces a María Auxiliadora solicitando la curación de los pacientes. La Virgen de Don Bosco se apiadó de esta casa que ya consideraba perdida la alegría al verse privada de los dos niñitos, atendiendo a nuestros ruegos. Los enfermitos se vieron pronto libres de sus graves males, y hoy, después de un año y cuatro meses, siguen gozando de perfecta salud.

Doy por ello gracias a María Auxiliadora acompañando una limosna para las Obras y Misiones de Don Bosco.

*Abril, 27 de 1931.*

INOCENCIA G. vda. de VILLASECA

USHUAIA (TIERRA DEL FUEGO-ARGENTINA). *María Auxiliadora acude en mi ayuda.* — Hacía más de tres meses que me hallaba enferma de los pies sin poder caminar, pues se me formaban llagas cuando lo hacía, pasándome los días llorando. En mis dolores acudí a María Auxiliadora, ofreciéndole una misa, y diez pesos argentinos al Boletín Salesiano. María Auxiliadora escuchó mis súplicas y hoy ya me encuentro completamente sana; por lo que, después de haber hecho decir la misa, mando lo prometido, deseando se publique la gracia en el *Boletín*.

*Abril, 22 de 1931.*

DAMIANA F. vda. de FIGUE.

SALAMANCA (ESPAÑA). — *¡Gracias, Madre mía!* — Estando gravemente enfermo el Sr. Cura Párroco de Munana (Ávila) hasta el punto de haberle ya administrado los Santos Sacramentos, desahuciado ya de los médicos y perdidas todas las humanas esperanzas de su curación, me acordé de las gracias y favores que María Auxiliadora concede a sus devotos, y llena de fe y confianza empecé un triduo en honor de tan buena Madre para obtener la salud del enfermo si le convenía, ofreciendo, si obtenía la gracia, publicarla en el *Boletín Salesiano*, enviar 50 pts. de limosna y llevar su hábito por un año.

Habiendo obtenido milagrosamente lo que pedía, cumplo mi promesa.

*Mayo, 27 de 1931.*

MARIA MANUEBE LOPEZ,  
*exalumna de las H. de M. A.*

### *Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:*

BERNAL (Argentina). — *Una devota*, por la curación de una hermana de una grave enfermedad.

BETULIA (Colombia). — *Una devota*, por haberla protegido milagrosamente en un trance apuradísimo.

CALI (Colombia). — *Ibrahim Losada*, por una gracia extraordinaria.

CAMILO ALDAO (Argentina). — *Lucía S. de Borgia y familia, Manuela V. de Farina y Dominga de Bainotti*, por favores recibidos.

GALEANA N. S. (Méjico). — *Minerva Cortes de Fuentes*, por haberle concedido la salud de su hijita que se hallaba gravemente enferma.

LA BARCA (Méjico-Jalisco). — *G. G.* por el feliz éxito de un asunto difícilísimo.

LOS ANGELES CALIF (U. S. A.). — *Jennie Fresse y Agustina González*, por señalados favores. — *Herlinda M. de Clask*, por una gracia extraordinaria, y envía una limosna para las Misiones Salesianas.

MANAGUA (Nicaragua). — *El Dr. A. Espinosa y familia*, por un singularísimo favor, y envían una oferta para la *Obra Salesiana*.

MONTERREY (Méjico). — *Asunción Carrilo, exalumna de las H. de María Auxiliadora*, por una gracia recibida, y manda 2'50 pesos para bautizar un chinito con el nombre de José Juan. — *Una devota*, por dos favores extraordinarios, y envía 5 pesos de limosna para las *Obras Salesianas*.

SANTA CRUZ (Argentina). — *Florinda Piñero de Romero*, por haberle sanado a su hijita de la escarlatina, y envía una limosna para la celebración de una misa en acción de gracias.

MONTEVIDEO (Uruguay). — *Josefina Cassanello Crovetto*, por haberla auxiliado en un trance muy apurado.

## En honor del Beato Juan Bosco.

**BAHIA BLANCA (Argentina).** — Los cultos en honor del Beato Don Bosco han revestido extraordinaria solemnidad en esta ciudad, demostrando el cariño que la población tiene al gran Educador y Fundador de los Salesianos. Ya desde el día anterior se había expuesto sobre el altar mayor un hermosísimo cuadro, obra del pintor Carlos Thermignón, residente en Turín. Dos potentes focos eléctricos irradiaban la devotísima escena que representa a Don Bosco distribuyendo la Sgda. Comunión a sus queridos niños. El altar primorosamente adornado fascinaba de tal modo a los numerosos devotos que no sabían apartarse de él. Todas las misas de la madrugada fueron frecuentadísimas, siendo muy numerosa la cantidad de devotos que se acercaron al Divino Banquete. Durante la Misa Solemne tejió el panegírico del Beato en forma interesantísima el Rdo. Padre Salesiano D. Feliciano López, y la Escolanía ejecutó con acompañamiento de orquesta una hermosa misa de Bottazzo.

Para el día 16 de Agosto próximo se prepara una solemnidad mayor, en cuya ocasión se bendicirá un hermoso altar de mármol en honor del Beato Bosco, y en él se colocará el cuadro ejecutado exprofeso.

**LANUS (Buenos Aires-Arg.).** — *Las fiestas titulares de S. Jorge y Beato Don Bosco.*

Gran entusiasmo y lucimiento en vastas proporciones, dignos del mayor elogio alcanzaron las fiestas llevadas a cabo en esta localidad el domingo último con motivo de la fiesta del Patrono San Jorge y del Beato Fundador de los Salesianos, Don Bosco.

La población entera ha recibido con satisfacción la realización de estos actos religiosos y populares, los que han venido a marcar en la vida común de este pueblo obrero, la esperanza de una doble y encomiable acción social en pro de los niños y juventud, bajo la bandera del gran apóstol de la juventud el Beato Don Bosco, cuyos hijos los padres Salesianos desde que han dado comienzo a su obra regeneradora en Lanús han logrado captarse la simpatía unánime.

Conocidas son ya las características del Salesiano dedicado por entero a los niños, sacrificando su descanso y bienestar para lograr el cariño de los niños a Dios y a su Iglesia Santa. En el Oratorio Festivo de Don Bosco, el niño encuentra alegría, expansión, vida, está en su

casa, a la sombra de Don Bosco que lo lleva al altar y ofrece al Señor su corazón y virtud. Dichosos los niños que frecuentan el Oratorio, y lo repetimos, dichosos ellos, sus familias, la Patria y la sociedad.

Hemos podido contemplar el domingo último el gran espectáculo que presentaba el Oratorio Festivo San Jorge, un millar de niños de Lanús en torno del prelado amable que les distribuía la Santa Comunión y que con la palabra dulce y elocuente que lo caracteriza pudo apreciar la magnitud del gran acto y la obra evangélica que se realizaba en el Oratorio, elogiando a los Salesianos y sus Ex Alumnos y Cooperadores por el empeño con que trabajaban para cumplir con los deseos del Soberano Pontífice, cual es la Acción Social por la niñez, y su salvación.

La hermosa capilla de San Jorge, vistió sus mejores galas, engalanada de demasco y con primoroso y artístico gusto; el altar mayor lucía un hermoso decorado en tono rojo, que con la profusa iluminación ofrecía un aspecto deslumbrante.

El altar del Beato Don Bosco, adornado con flores naturales y artísticos bordados ostentaba las Sagradas reliquias de San Jorge y la del Beato sobre preciosos tapetes obsequio de beneméritas damas cooperadoras.

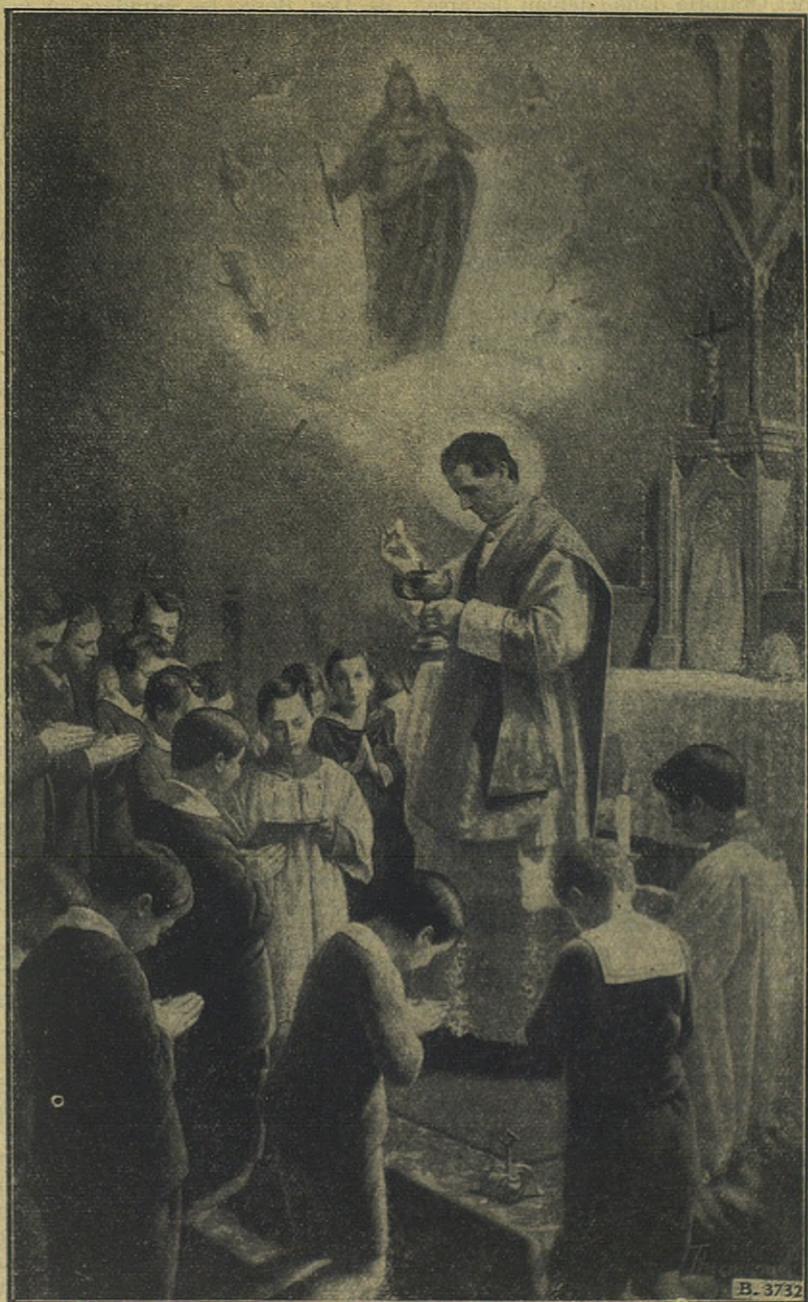
La solemne misa cantada con numerosa orquesta fué celebrada por el Pbro. Dr. Juan B. Campagne, Cura Vicario de Dolores, asisténdole los Padres Salesianos y Franciscanos.

S. S. Ilma. presidió el solemne acto desde el sitial del Evangelio, ocupando luego la cátedra sagrada para cantar las glorias del gran mártir de Capadocia San Jorge y los triunfos del Beato Juan Bosco, Apóstol de los niños jóvenes.

Al final impartió la bendición apostólica. La parte musical, interpretó magistralmente la Misa de Monseñor Costamagna «San Jos» bajo la dirección del Maestro Manuel Sánchez del Conservatorio Fracasi.

Terminada la solemne función, la concurrencia pasó al salón del Oratorio donde se les ofreció un lunch, tributándose un cariñosa despedida a S. S. Ilma. Monseñor Juan Chimento, el que una vez más repitió la grata satisfacción que llevaba del acto que había contemplado en Lanús.

Por la tarde, las calles adyacentes al Oratorio, Reconquista, Juncal, 3 Sargentos, Sarmiento, Caaguazú y otras, se vieron invadidas de una desbordante concurrencia para asistir



**DON BOSCO DISTRIBUYENDO LA COMUNION**  
(Cuadro del pintor Carlos Thormignón).

a los diversos actos populares preparados por las comisiones de Cooperadores Salesianos.

Antes de dar comienzo a estos actos, a las 13, la niñez de Lanús se había dado cita en el patio del Oratorio donde debían llevarse a cabo diversos festejos, rifas, obsequios y distribución de golosinas.

La bendición de la calesita fué el acto más hermoso, ante una concurrencia de 800 niños que llenaban el gran patio del Oratorio. El predilecto de los niños, Padre Martínez pronunció un elocuente discurso que arrancó a pequeños y grandes nutridos aplausos, vítores, etc., luego bendijo la calesita obsequio de una señora de la capital para los niños de Lanús.,,

En las calles, mientras tanto, la concurrencia aguardaba la realización de las fiestas populares y podemos asegurar, que éstas se llevaron a cabo con tanto entusiasmo, orden y cultura como jamás pudo verse en este pueblo, siendo ello un exponente del afecto a Don Bosco del pueblo de Lanús. La Banda Municipal de Avellaneda cedida gentilmente por el señor Comisionado Municipal Dr. Groppo, el camión biógrafo cedido por la Municipalidad de Buenos Aires, mantuvieron a grandes y chicos con verdadero entusiasmo y expansión durante toda la tarde y horas de la noche.

Le realización de carreras de automóviles, bicicletas, patines y embolsados mantuvo a los espectadores en vibrantes momentos de alegría, frenesí entusiasta que no declinó hasta muy entrada la noche en que se quemaron vistosos fuegos artificiales, retirándose la concurrencia llena de júbilo y aplaudiendo a la Obra de Don Bosco; pidiendo que el acontecimiento del día fuera presagio de su realización anual, declarándolo a San Jorge y Don Bosco patronos de Lanús.

La acción desplegada por las beneméritas señoras y señoritas cooperadoras salesianas y la de los señores cooperadores para el éxito de esta fiesta es digna de la mayor felicitación, y el pueblo debe aplaudir y corresponder con su acción para que estas comisiones pue dan proseguir con entusiasmo la finalidad de la obra que se proponen, cual es la de salvar a los niños del peligro que les amenaza, la vagancia, el ocio, y las malas costumbres. Colaborar con limosnas para el sostén del Oratorio Festivo, es realizar obra patriótica y social.

Han enviado obsequios las señoras María S. de Campomar, Concepción Unzué de Casares, María Unzué de Alvear, Desidena Racado de Villate, Mariana B. de Barceló, Antonia C. de Camora, Teresa y Adela Viggliolo, Stas. de Berisso, María A. Ventafriada de Hernández, Dora Ventafriada, Juana A. de Ferrando, Juana A. de Miguens, Estanislada Anchorena de paz, María Salomé Fregue de Iriondo, Ce-

lina Huergo de Estrada, Leonor Cabral de Vivot, José Roger Balet, Adela C. de Serrano, Eléna C. de Baron y otras.

A todas estas personas bienhechoras la Obra de Don Bosco les agradace su valiosa cooperación, y los niños del Oratorio ofrecerán sus oraciones para que el Señor recompense su gran caridad.

PASTO (Colombia). — Por primera vez en esta católica ciudad, con motivo de la fiesta de nuestro Beato Padre Juan Bosco, se le han tributado sencillos pero entusiastas homenajes, debidos al entusiasmo y celo del Decurión Salesiano, señor Jorge López Alvarez y de los Cooperadores y administradores del grande Apóstol del siglo XIX. Días antes aparecieron los anuncios que ostentaban el retrato del Beato, invitando al triduo en los días 23, 24 y 25 de abril, y a la fiesta del 26. Los señores Cooperadores se hicieron cargo de las misas del triduo, y el Decurión de la fiesta, resultando una verdadera apoteosis y un triunfo los cultos celebrados. Fueron numerosas las comuniones de esos días, habiendo cantado la Misa del 26 el M. I. señor Canónigo Dr. Elías S. Garreta. Nuestro Beato Padre, en medio de numerosas luces parecía dirigir sus sonrisas a todos sus devotos, y se repartieron — como recuerdo de la festividad — unas hojitas con el retrato del Beato y una oración aprobada por el Ilmo. Sr. Obispo Dr. Hipólito Agudelo, que es panegirista de Don Bosco y sus hijos. Con motivo de esos actos, ha crecido enormemente el amor y la devoción a Don Bosco y el anhelo de todas las clases sociales en ver pronto a sus hijos en esta ciudad, que de veras les estima.

GRACIAS  
DEL BEATO JUAN BOSCO

BOGOTA (COLOMBIA). — *Sanado milagrosamente.* — Soy un muchacho de 25 años, que no tenía hasta hace poco gran fe en los milagros de los Santos. Enfermé gravemente, y los médicos que me asistieron determinaron que debía someterme a una operación quirúrgica, pues de lo contrario mi muerte era segura. Todos los remedios fueron inútiles, y como los médicos determinaron que la operación se verificaría al cuarto día que diagnosticaron mi mal, resolví encomendarme a los santos y ofrecer publicar este milagro, si me conseguían la salud.

Llegó por coincidencia a mi casa un sacerdote salesiano, quien, en vista de mi postración, me prestó una estampa del Beato Juan Bosco con una pequeña reliquia del Beato.

Puse sobre mi cuerpo la citada reliquia, encomendándome con toda la fe de mi alma, y ¿cuál no sería mi sorpresa cuando al cuarto día en que vinieron nuevamente los médicos, determinaron que ya no había necesidad de la operación, y que no se imaginaban lo que había pasado?

Reconozco en esto un verdadero milagro y comprendo que me lo hizo el Beato Juan Bosco; por lo que me permito publicarlo para rogar a las personas que sufren, que recurran a él en demanda de auxilio; que ciertamente no les dejará perecer.

Abril, 27 de 1931.

R. A. B. S.

*Ibidem.* — Cumplimos con un sagrado deber de gratitud al dar publicidad a una gracia alcanzada por intercesión del Beato Juan Bosco. La crisis económica que ha afectado al mundo entero, había arrollado también a un hermano nuestro contándose en el número de los sin trabajo, y después de ocho meses de buscarlo sin resultado, acudimos con ferviente súplica al Beato Juan Bosco, solicitando su intercesión por medio de una novena que terminaría el día 31 de Enero, aniversario de su gloriosa muerte. El primer día de la novena dejé sentir su valiosa mediación, pues fué también el primer día de trabajo en un empleo que superó nuestros deseos. Continuamos la novena en acción de gracias por el favor obtenido.

Abril de 1931.

R. L. E. TIJERINA.

*Ibidem.* — En horas de angustia, viendo sufrir a mi hijita enferma, y temiendo que su enfermedad fuera grave, me encomendé con fervor al Beato Juan Bosco, pidiéndole, mientras rezaba con fe su novena, la salud de mi querida hijita, ofreciéndole publicar la gracia y dar una limosna para sus Misiones. No había terminado la novena, cuando la gracia estaba concedida, disfrutando desde entonces de perfecta salud.

Abril de 1931.

Una devota.

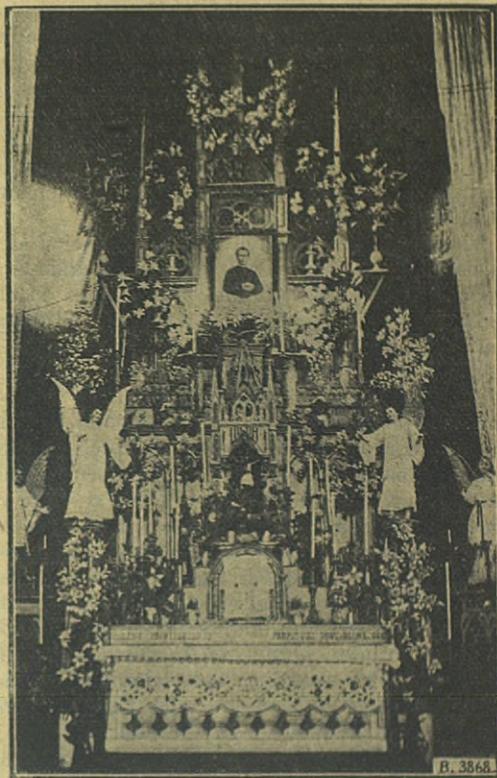
AREQUIPA (PERU). — *El Beato Juan Bosco viene en mi ayuda.* — Grande fué mi sorpresa al recibir de la noche a la mañana una demanda por cobro de un dinero que yo no debía; y aunque mi conciencia estaba tranquila al respecto, sin embargo, la condición del que me pedía el dinero y la de su abogado defensor, me hacían temer muchos disgustos y gastos de dinero por largo tiempo, y de la misma manera pensaban las personas a quienes consulté en este asunto. En tan grande angustia, resolví recurrir al Beato Juan Bosco y poner en él toda mi confianza; fuí a su iglesia y comencé un triduo; cuando al poco tiempo, y cuando menos lo esperaba, sentenció el juez en mi favor, sin que yo hubiera hecho ningún empeño a este

respecto. La parte contraria apela contra esta sentencia y vuelve a perder, condenándola esta vez la Corte a pagar daños y costas.

El milagro era evidente, y estaba completo; pues no sólo recuperé mi dinero, sino hasta los gastos que había hecho en el juicio; de todo lo cual manifiesto mi gratitud al Beato Juan Bosco que vino en ayuda de su devota.

22 de Diciembre de 1930.

MARIA N. NUÑEZ.



Pasto (Col.) — Altar del Beato el día de su fiesta.

VIGO (ESPAÑA). — Estando mi madre gravemente enferma de bronquitis, y temiendo por su vida, pues cuenta 80 años de edad, recurrí con grandísimo fervor al Beato Don Bosco por medio una novena, prometiendo una limosna y publicar la gracia en el Boletín Salesiano. Obtenida la gracia, gustosa cumplo lo prometido para exteriorizar de alguna manera los milagros del Beato.

30 de Mayo de 1931.

JULIA CASTINEIRA.

LA CUMBRE (COLOMBIA). — *Dos años hacía que mi hijo se hallaba ausente.* Hallándome muy angustiada por no tener noticias de él, y habiendo llegado a mis oídos los prodigios

mi hijo sano y salvo. Agradecida publico la gracia y envío una limosna suscribiéndome al Boletín Salesiano.

Diciembre de 1930.

MARIA RAMÍREZ.

CERINZA (COLOMBIA). — Encontrábame en la casa salesiana de Tunja, capital del Departamento de Boyacá, cuando el 10 de Diciembre último me entregó el superior una carta en la que se me daba cuenta que mi madre Inés de las Mercedes Reyes se había caído del segundo piso de una casa alta. Al leer tan inesperada noticia no encontré otro consuelo que irme a los pies de María Auxiliadora y de Don Bosco a pedirles con todas las fuerzas de mi corazón angustiado que no permitieran que mi madre pereciera de una manera tan trágica; al mismo tiempo prometí al Beato Don Bosco publicar el milagro en el *Boletín Salesiano*.

Verdaderamente grave era la situación de la enferma, pues al tercer día de la caída no podía hacer el más mínimo movimiento en el lecho; mas se animó tanto al darle una reliquia del Beato y decirle que a él y a María Auxiliadora se les había encomendado su curación, que al día siguiente notó un gran alivio y continuó reponiéndose de modo visible hasta quedar completamente bien. Al preguntarle cómo había podido quedar viva de semejante caída, pues en este año cumple los sesenta y cinco años, contestó que había invocado a María Auxiliadora. Pero lo más grave en semejantes casos es que quede alguna lesión interna y casi siempre de alguna importancia; para quitar esta intranquilidad y poder mejor certificar el milagro obrado en la persona de mi madre, la hice examinar detenidamente a los cuarenta y cinco días de la caída. Del detenido examen que le hizo el Dr. Ramón Mancera, medico-cirujano de las Facultades de Bogotá y París, resultó no tener novedad ninguna interior como consecuencia de la caída. Mi madre se encuentra ahora bien y goza de buena salud, por lo que doy infinitas gracias a Dios, a María Auxiliadora y al Beato Don Bosco, y quiero que se publique este milagro en el *Boletín Salesiano*, porque así lo prometí, y para que los que tengan ocasión de leerlo aviven más y más su fe en nuestros amados protectores.

Marzo de 1931.

LUIS J. GRIMALDOS  
Sacerdote Salesiano.

MEJICO D. F. — El Dr. Luis Herrera, al practicar una operación quirúrgica, contrajo una gravísima infección en una mano. Es sabida la rapidez con que en semejantes casos el envenamiento de la sangre puede producir la muerte. Su madre afligidísima, lo encomendó obrados por el Beato Juan Bosco, puse toda

mi confianza en su protección y le hice un triduo para que me obtuviera noticias de mi hijo. A los pocos días de empezar mis ruegos, llegó al Beato Juan Bosco, y su curación fué pronta y completa. Agradecida publica la gracia y envía una oferta para la Canonización de su Protector el Beato Don Bosco, esperando de su intercesión, otras gracias.

Mayo, 12 de 1931.

JOSEFINA TRUJILLO.

MONTERREY (MEJICO). — *El Beato Juan Bosco escucha mis súplicas*. — Después de nueve años de casada, no habiendo tenido familia, invoqué de corazón la protección del Beato Juan Bosco, suplicándole me concediera este favor. Don Bosco atendió mi súplica, y una hermosa niña sana y robusta ha traído la alegría a nuestro hogar. Sumamente agradecida hago pública la gracia y envío una limosna para las Obras Salesianas.

20 de Mayo de 1931.

BLANCA NAJERA DE URIBE.

*Manifiestan también su gratitud al Beato y envían una limosna:*

AGUASCALIENTES (Méjico). — *Cecilia Romo de Herrera*, por la salud de un hijito suyo y envía una oferta para las Obras y Misiones del Beato. — *Guadalupe de los Reyes Cervantes, Candelaria E. de Limón y Josefina M. de Bravo*, por favores obtenidos.

CALI (Colombia). — *Dña. Joaquina Sánchez*, por la salud de su hijito.

HABIA DE LA OBISPALIA (Cuenca-España). — *Julián y Marta Herráiz, María Luisa Herráiz, Petra Herráiz López, Ana Herráiz Sevilla y Fortunato Sevilla*, por favores recibidos, y envían limosna para las Obras y Misiones Salesianas.

FUERTEVENTURA (España-Canarias). — *La familia Rodríguez*, por una prodigiosa curación, y manda una limosna para los huerfanitos de Don Bosco.

MELILLA (Marruecos-España). — *Remedios Sala*, por haberla atendido el Siervo de Dios en una situación muy apurada.

LEHMANN (Argentina). — *Virginia B. de Garetto*, por una gracia conseguida, y manda celebrar un novenario de misas en honor del Beato.

SAN ANDRES (Colombia-Santander). — *Ascensión Castellanos*, por una milagrosa curación. — *María Antonio R.* por una gracia extraordinaria.

TORTOSA (España). — *Una devota*, por haberle alcanzado lo que solicitaba, al segundo día de empezar una novena.

ZEVA (Venezuela). — *Panchita Sánchez Martínez*, por haberla curado de una terrible enfermedad para la que necesitaba un tratamiento largo y especial, que no podía darse por su angustiosa situación.

# POR EL MUNDO SALESIANO

PAMPLONA (España). — *Fiesta de la Auroridad.*

El día 8 de Mayo nuestro dignísimo Sr. Director D. Miguel Salgado, celebró su fiesta onomástica. Huelga decir que a ella nos preparamos con las mejores disposiciones. Los cómicos ensayando sin cesar día y noche, sacrificando recreo y sueño, para preparar la velada y la función de teatro; los de la *Banda* afiligranando sus piezas musicales, y todos brindándonos a acudir sin demora a donde hiciera falta o nuestro brazo o nuestra inteligencia. Unos días antes de tan memoranda fecha tuvimos la dicha inefable de tener entre nosotros a nuestro dignísimo actual Sr. Inspector D. José Calasanz, a quien acompañaba el competente músico D. Felipe Alcántara.

Para que el Sr. Director no se enterase de los preparativos de su fiesta, le aconsejamos que acompañase al Sr. Inspector a Huesca y no regresara hasta la víspera de su Santo.

Entre tanto, María Auxiliadora, le tenía preparada una gratísima sorpresa y fué que inspiró a un dignísimo Profesor del Seminario, D. Eusebio Sarasa, que nos regalase un precioso altar para nuestra capilla. Los alumnos de todos los talleres tomamos parte en su instalación, que fué inmediata y rapidísima.

*Los preparativos.* — Mientras unos colocaban el altar y engalanaban la capilla, bajo la acertada dirección del infatigable Sr. Justo, otros atendían las sabias indicaciones del Sr. Consejero, para ayudarle a decorar la boca del escenario y pintar el zócalo del teatro. Ambas cosas quedaron magistralmente, por lo que no podemos por menos que tributar un merecidísimo aplauso a D. Isidoro, que a sus excelentes cualidades de escenógrafo añadió la de decorador de fino gusto.

A las nueve de la noche del día 7 regresó de Huesca el Sr. Director, siendo recibido entusiastamente en la portería del Colegio por todos los alumnos. Arrullados por los ecos de los últimos *vivas* y *aplausos*, nos fuimos a dormir aguardando con gran ansiedad la aurora feliz del

*Ocho de Mayo.* — Para este día teníamos confeccionado un Programa ameno, interesante y divertido, que por haber estado en manos de todos y por haber contribuido todos a su perfecta ejecución, nos evitamos la molestia de copiarlo.

*La misa de Comunión* resultó verdaderamente general en la que todos elevamos nuestras fervientes plegarias al Cielo para que el Señor

derramara sobre el homenajeados los más preciosos carismas de sus infinitos tesoros.

Los bellos motetes ejecutados por Corti y Errazquin contribuyeron poderosamente a que la distribución del pan encáristico se realizara en un ambiente de gran piedad y devoción.

*La misa cantada.* — A la hora fijada el Sr. Director, asistido por los PP. Conde e Isidoro, ascendió las gradas santas para celebrar el augusto Sacrificio. ¡Grande fué su admiración y no pequeño su asombro ante el bello altar que contemplaban sus ojos! La escolanía del Colegio interpretó soberbiamente una partitura del maestro Perosi.

*La felicitación íntima.* — Como se acostumbra en todos los Colegios Salesianos, tuvo lugar después de la misa mayor. Reunidos todos, Superiores y alumnos, en el salón de recibir, José Arribas, le leyó una cariñosa felicitación en nombre de todos, y después de grandes vítores y aplausos, pasamos a besar la mano del Sr. Director y recibir una medallita y un abundante puñado de sabrosos caramelos.

*La velada.* — por la tarde tuvo lugar la velada-homenaje. El público, como de costumbre, nutridísimo y selecto.

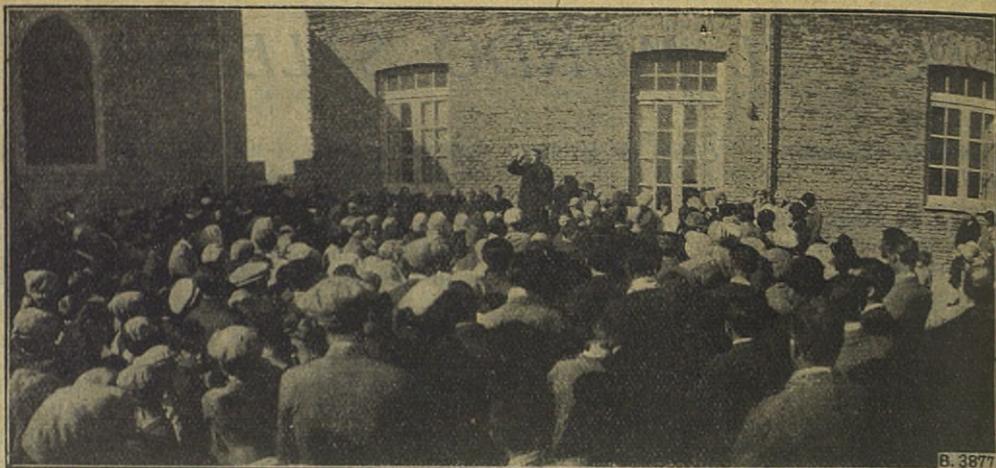
Ocupó la presidencia el Rmo. Sr. Director rodeado de distinguidas personalidades amantes de la Obra Salesiana y de numerosos representantes del clero regular y secular.

El himno lo cantamos todos los colegiales desde el escenario y apenas extinguido el eco de los aplausos el Rdo. Sr. Prefecto, D. Felix Conde, hizo su aparición en las tablas para pronunciar el discurso de ofrecimiento.

Con palabra fácil y sentida expuso lo que es el Director de un Colegio Salesiano y la aureola de paternidad de que se halla rodeado. Manifestó cómo esas cualidades se hallaban en grado eminente en el homenajeados y el motivo de la fiesta. Terminó rogando al Sr. Director que como prueba de gratitud y cariño aceptara el acto que se estaba realizando y los regalos con que le obsequiaban los alumnos. Estuvo muy bien y fué muy aplaudido.

La Banda del Colegio ejecutó a perfección piezas muy bonitas y modernas. Al competente Director de la misma, D. José Cajaravilla, que en sólo cuatro años ha sabido sacar alumnos tan aventajados, nuestra calurosa felicitación así como a los inteligentes muchachos que la integran.

La zatzuela *Horas de recreo*, por su esmerada presentación tramoyística y decorativa estuvo



Stroëder (Argentina). — El Sr. Inspector Salesiano saludando a los Cooperadores en la inauguración de la nueva iglesia.

admirable, emotiva. La parte coral que con tanto desinterés, acierto y empeño preparó el dignísimo y sin par organista de Huarte, Rdo. D. Moisés Barado, la ejecutaron los pequeños cantores a perfección.

*Día 10.* — Digno remate, broche de oro de la fiesta homenaje a la Autoridad, fué la chispeante función de teatro que se celebró en este día. Se puso en escena el drama en un acto «*Caridad, caridad*» y la humorística comedia en tres actos *Tabardillo*. Los actores, como de costumbre, estuvieron inimitables.

**STROEDER (Argentina).** — *Bendición de la nueva capilla.*

Jamás el pueblo de Stroeder vivió horas de tanta conmoción y solemnidad como las del día 10 del corriente mes.

En ingente masa acudió el público a presenciar el fausto acontecimiento que tuvo lugar en el Colegio Salesiano.

Se inició la función a las 9,30, con la bendición de la nueva capilla. Con este monumento y festejos sella las bodas de oro de su entrada en



Stroeder (Argentina). — La nueva iglesia salesiana inaugurada.

los colegios salesianos el anciano misionero de la Patagonia, padre Domingo Anselmo, quien desde hace 50 años, trabaja asidua y abnegadamente en la obra salesiana. El nuevo templo que hoy es orgullo del pueblo de Stroeder, es fruto en su casi totalidad de su celo y sacrificios y de sus beneméritas cooperadoras de la capital federal.

La bendición estuvo a cargo del inspector de las Misiones de la Patagonia, reverendísimo presbítero doctor Gaudencio Manachino, y resultó muy solemne. El superior de las Misiones fué acompañado por diácono, subdiácono y 16 acólitos llegados del Seminario de Fortín, Mercedes, con el fin de dar más brillo a la cere-

Después de la misa, el novel ungido impartió la bendición solemne. Luego se descubrió en el patio del colegio una placa, cuya inscripción dice así: «A Elena Wilson de Carmody y a don Juan M. Carmody en prueba de gratitud». Tomó en esta circunstancia la palabra el reverendísimo señor inspector de las Misiones, quien expresó sus sentimientos en nombre de la institución que representa. Fueron asimismo inauguradas en el nuevo templo dos placas dedicadas: la una, a la señora Rosa A. de Tornquist y a su hija Mercedes; la otra a la familia Durañona.

Amenizó este acto y los siguientes del día la banda del colegio salesiano de Viedma.



B. 3865

Bogotá (Colombia). — Grupo de Damas Cooperadoras.

monia. Acto seguido, el novel levita Antonio Consonni cantó su primera misa en la nueva iglesia, asistido por el presbítero Domingo Anselmo, como padrino de capa, y por el señor don Juan Carmody y doña Crescencia de Finipels, como padrinos de misa.

El canto estuvo a cargo de la «Schola Cantorum» de Viedma, dirigida por el presbítero doctor Pascual Paesa, y las ceremonias a cargo de los seminaristas de Fortín Mercedes. El discurso de ocasión fué pronunciado por el superior bajo el tema: «¿Quién es el Sacerdote católico?». El Rdo. Sr. Inspector, en medio de la más profunda atención, habló durante unos 50 minutos desarrollando el tema en la forma brillante y docta que le es característica, estando el templo tan repleto de gente que muchísimas personas no pudiendo entrar en la iglesia, tuvieron que escuchar la santa misa desde la plaza de la misma.

A las 15,30 se inició la función teatral, que obtuvo un éxito brillantísimo. La compañía dramática del colegio San Pedro de Fortín Mercedes, puso en escena el drama «Los dos sargentos». Los cantos estuvieron a cargo de la «Schola Cantorum» Cardenal Cagliero, del mismo colegio.

La fiesta dejó en todos las más gratas impresiones. Durante estos festejos el pueblo de Stroeder en masa y colonos de la campaña acompañaron a los misioneros salesianos, con un entusiasmo nunca visto. Ha sido un verdadero plebiscito de admiración y de afecto que recibió la obra del beato Don Bosco.

**BOGOTÀ (Colombia).** — *Fruto del XI Congreso de Cooperadores Salesianos.*

Uno de los fines que se propuso el XI Congreso de cooperadores salesianos que se celebró

con tanta pompa en esta ciudad el año pasado con ocasión de los grandiosos festejos de la Beatificación de D. Bosco, fué el de la organización de esta importantísima rama de la Obra Salesiana en Colombia. A Dios gracias, sus labores no fueron estériles y hoy podemos ostentar sus primeros frutos.

Esa noble asamblea pidió que se constituyera un consejo nacional de los cooperadores compuesto de damas y caballeros para que fuera en esta capital como el estado mayor del gran ejército de cooperadores esparcidos en todo el país. Hoy podemos afirmar que dicho consejo nacional ya existe y está integrado por dos grupos de eminentes personas, que desde muchos años vienen ayudando con entusiasmo a la Obra de Don Bosco en esta nación. Ocupa el puesto de director el arquidiocesano y nacional Mons. Andrés Restrepo Sáenz, vicario general de la arquidiócesis Primada. Componen el consejo de caballeros los Señores: Julio Z. Torres, Francisco Vargas, Eduardo Restrepo Sáenz, Gerardo Torres, José Posada Tavera, Ezequiel Guzmán, Rafael Salazar Jaramillo, Vicente Casas Castañeda, y Daniel Merizalde.

El Consejo nacional de cooperadoras que se llama de Damas cooperadoras tiene a la cabeza las Señoras: Inés Marroquín de Vargas, Ana Vásquez de Carrasquilla, Belén Santamaría Defrancisco, Lucrecia A. de Lago, Cecilia Ortega de Bermudez, María del Carmen Posada de Restrepo, María Grajales de Vargas, Lucía Gomez de Santamaría, María Gómez Matilde Marroquín, María Orama Barberi, Margarita Báigad de Umaña, Mercedes Grajabs de Uribe Leonor Córdoba Rocha, María Tamayo de Quintana, Ana Brigard de Mier.

En el curso de estos meses se han llevado a cabo varias juntas de ambos consejos en las cuales hemos palpado el interés de los que trabajan por el desarrollo de las casas salesianas en favor de la juventud; pero no puede ocultarse una obra que tomaron a su cargo las « Damas cooperadoras ». Ellas con criterio profundamente cristiano y práctico comprendieron que la necesidad primordial de la obra salesiana es el aumento de vocaciones y se decidieron a trabajar en ese campo de acción. Cada una se puso al frente de un grupo de amigos y relacionados, y con un celo que el Beato Don Bosco sabrá pagarles, recogen entre ellos unas ofertas que entregan el 16 de cada mes, día de reunión general. Así este año hemos podido aumentar el número de nuestros aspirantes que sostenidos por las becas a cargo de las « Damas Cooperadoras » pueden atender a sus estudios y a su formación salesiana.

Ojalá la obra de estas inteligentes y piadosas cooperadoras halle eco en las almas generosas que desean ganarse méritos. Sirva a todos de estímulo el saber que los que cooperan de este

modo a las obras salesianas disfrutan de muchas indulgencias plenarias y parciales, y la primera de ellas la *indulgencia plenaria diaria* que el Papa Pio XI concedió a los cooperadores salesianos que ofrecen a Dios con una piadosa invocación sus trabajos materiales e intelectuales.

## NECROLOGÍA



**Dña. Isabel Gallardo de Parker**  
Santa Tecla (El Salvador).

El día 24 de Abril a las 4 de la mañana entraba en casa de la familia Parker el ángel de la muerte arrebatando del seno de la familia a Dña. Isabel Gallardo de Parker, matrona cristiana que bajo la sombra de su grandísima modestia, sabía ocultar el bien que hacía a su prójimo. Entre los que fueron objeto de sus larguezas, en la bella ciudad de las colinas, está la Institución Salesiana, quien no ha olvidado en sus preces a tan insigne bienhechora, y que por medio del Boletín Salesiano renueva a la afligida familia su más sincero pésame.

### *Recordad también en vuestros sufragios a:*

ALMOVODAR DEL PINAR (CUENCA-ESPANA). — Rdo. D. Juan Francisco Pérez, Cura Párroco. — Dña. Viventa Serrano.

CALI (COLOMBIA). — Dña. Elvira Holguin de Aguayo. — D. Rafael Higuera Majla. — D. José Antonio Orejuela. — Dña. Petronila Vanegas de Vallecilla...

GIRON (COLOMBIA). — Ana Pabla vda. de Arenas. — Pastora G. vda. de Valdivieso.

LABATECA (COLOMBIA-SANTANDER). — D. Hipólito Martínez. — Dña. Natalia Martínez.

MANIZALES (COLOMBIA). — Dña. Susana Hoyos Placios.

SANTIAGO (CHILE). — Amadora Cagle de Carmona. — Domitila T. de Celedin. — Domingo González Eizaguirre.

SILVIA (COLOMBIA). — Chinququirá Machado, vda. de Otero.

TUCSON-ARIZONA (U. S. A.). — Rda. M. Maria de la Paz, Carmelita Descalza.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Torino  
Corso Regina Margherita, 176.